

UNA INVASION PACIFICA



Caricatura del "Washington Post", con motivo del Congreso de Periodistas reunido en Washington.

BUENA GENTE

A. J. CRUICKSHANK



Es un tercio de hombre con facultades de titán. Su liliputienze cuerpecillo y su carilla aguileña y chupedita se contraen y se ensanchan con los espasmos de la nerviosidad ante los obstáculos y los inconvenientes. No camina sino salta; habla y acciona para hacerse comprender mejor. Actual Sub-Gerente de la empresa "Star and Herald", a ella ha dedicado todos sus esfuerzos y energías, sin importarle, poco ni mucho, las rivalidades fantasmagóricas ni las vallas insuperables.

RICARDO A. DIEZ



Tenorio sin derrotas, bailarín como San Vito, hípico de grandes conocimientos que en ratos de ocios canta y hace versos, gastándose una frescura y arrogancia sin rivales. Tal es el que aquí veis que bien vale por diez.



Raymond Griffith como aparece en la producción Paramount "El es un Príncipe"



Una de las calles de San Carlos.

Alamo cabaret es el mejor centro recreativo.
Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

TROMPETAZOS

Los velorios

—G—

Nuestras autoridades debían reglamentar los velorios, como reglamentan muchas otras cosas, y exigir de los asistentes a tan tristes espectáculos una contribución forzosa, de acuerdo con la posición pecuniaria de los dolientes. Sólo de semejante manera podría evitarse la enorme concurrencia de sinvergüenzas que va a hacer más aflictiva una inmensa pesadumbre.

Yo no soy amigo de asistir a tan imponentes actos . . .

Creo hacerme copartípe del descaro y del cinismo de los relajados y chacoteros.

A los velorios no se va a compartir dolores y sacrificios . . .

Se va a pasar el rato con el relato de cuentos de subido color . . .

A apurar el codo más allá de lo conveniente . . .

A descuartizar al prójimo desde la coronilla hasta el talón . . .

A sacar la tripa de mal año . . .

A dirigir miradas coquetonas e insinuantes . . .

A profanar la memoria del difunto.

Para la mayoría un velorio tiene mayores atractivos que el más festejado matrimonio . . .

Porque en el primero se come y se chupa por toda una noche sin aflojar la mosca . . .

Y en el segundo hay que aflojar la mosca con el consabido regalito por sólo unos diez o quince minutos de parranda.

Es la costumbre . . .

Pero una costumbre que debería acabarse por lo chocante y perjudicial.

Individuos hay cuyo único trabajo es el vagar y mirar los tableros en donde se anuncian las diarias defunciones.

Y, ya enterados, no hay velorio a que no asistan, so pretexto de cumplir con cualquiera de los deudos o . . . con la memoria del difunto que, a averiguarse, en

su vida conoció a semejantes badulaques.

Imagínese el lector . . .

Una enfermedad como las que ahora se estilan, cuesta un ojo de la cara . . . y el otro ojo también.

Son muy demoradas . . .

Lo que motiva que el paciente sufra lo indecible y el bolsillo de los que llevan la porra se agote por completo.

No es como antaño . . .

Que cualquiera, por rollizo y bien cebado que estuviera, liaba el petate en un dos por tres, sin dar tiempo siquiera a que se le administrara el santo óleo.

Hoy no es así . . .

Hoy no se muere cuando Dios lo quiere, sino cuando lo quiere el doctor . . .

Es su negocio . . .

Conservar al paciente aunque sea momificado . . .

Tullirlo por interminables temporadas . . .

Para al fin darle muerte y remachar el clavo con los gastos de inhumación, que no son pocos.

Y cuando los endeudados familiares creen estar a paz y salvo con los galenos, los boticarios y los de la funeraria empeñando hasta los trapitos interiores, llegan los hambreados, los viciosos, como dueños y señores, y convierten aquel acto de suyo imponente en una especie de jolgorio en donde se satisfacen todos los apetitos sin gastar siquiera un solo centavo.

Para tales canallas sólo hay un correctivo, a no poder mediar la autoridad:

Hacerles trasegar en el 'Clarós' y el café fuertes dosis de emético o raíz de hipecacuana . . .

Aunque el velorio se convierta luego en un vomitorio.

Es preferible!

Viriato.

AL MARGEN DEL CABLE

—G—

El cable trae informes acerca de que se ha descubierto en Hungría una vasta falsificación de dinero francés.

Y están cayendo en la redada policiaca gran número de príncipes, duques y otros nobles de distinta categoría pero también de rancio abolengo.

Esto nos hace recordar un cuen-

to muy gracioso.

Acusado un tipo como falsificador de billetes, se consiguió un abogado que lo defendiera. El abogado se dió sus artes y logró sacarle sin condena.

—Eso sí—le dijo al salir del tribunal—yo espero que usted no me pague mis honorarios en papel moneda sino en plata.

UN NUEVO BENEFICIO PARA LA HUMANIDAD

EXCELENTE NOTICIA PARA QUIENES SUFREN DE LA GARGANTA.

ESTE "DESCUBRIMIENTO" ALCANZA UN GRAN EXITO EN LOS ESTADOS UNIDOS.

"Entre más se vive, más se vé." Ultimamente se ha encontrado que las tabletas Bayer de Aspirina (*Bayaspirina*) poseen una virtud más: dos de ellas disueltas en cuatro cucharadas de agua, constituyen el más excelente gargarismo para los dolores de garganta y la tonsilitis.

Tan sencillo "descubrimiento" se ha extendido con una rapidez extraordinaria. En Nueva York, durante el último invierno, alcanzó una gran

popularidad.

Aquí, donde los dolores de garganta son tan frecuentes, sobre todo durante la época lluviosa, este tan sencillo y económico gargarismo ha de obtener el mismo buen éxito.

Con toda confianza lo recomendamos a nuestros lectores pero, advirtiéndoles, eso sí, que para estar seguros del buen resultado deben usar las legítimas Tabletetas de *Bayaspirina* y no cualquier sustituto.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

La falta de sentido común de los linotipistas y correctores de pruebas, que cuando un ESCRITOR de mi talla hace una oportuna cita, como la de Cervantes que traje yo la semana pasada, se permiten el lujo de alterar el sentido de las palabras y le hacen decir a uno todo lo contrario

de lo que pensó . . . Y eso, a pesar de que ellos están continuamente en comercio con las letras, y algo debería quedarles en la mollera! Viene, pues, de molde repetir la cita: lo que Natura no da, Salamanca no presta.

Mister Ioso.

EDITORAS DE UNA REVISTA ESCULTISTA



Helen Gray, de Seattle, Ruth Stevens, de New York, y Ruth Orndoff, de Chicago, quienes editarán el número de Junio de la revista "Evergirl", órgano oficial de las Muchachas Exploradoras, como resultado de un concurso internacional. La señorita Gray será editora en jefe y con sus ayudantes piensa presentar en "Evergirl" una muestra del verdadero periódico que las muchachas quieren leer.

Y QUEDARON TAN FRESCOS!

—G—

El juez, setenta y cuatro jurados suplentes, veinticinco empleados del juzgado y seis abogados asistieron a la apertura de los tribunales en Oxford (Inglaterra). Aquello presentaba un aspecto muy imponente.

—Que vayan pasando los acusados—ordenó el juez con voz campanuda, no exenta de emoción al saberse rey de todo aquel cotarro.

—Aquí está el único—respondió el ujier, haciendo entrar en el gran salón a John Hawkins, peón

agricultor, un robusto mocetón de veinticinco años de edad.

—De qué se le acusa?—inquirió el juez arrugando el entrecejo.

—Le robó treinta y cinco centavos a su patrón.

—Un año de reclusión a prueba—sentenció el juez.

Y los ciento seis funcionarios oficiales de aquel juicio relámpago se retiraron a sus respectivos domicilios, para esperar la reapertura de la próxima Corte, que se realizará en marzo.

Directorio General de la Ciudad de Panamá

El libro que no debe faltar en ninguna oficina ni en ningún hogar

Contiene datos e informes interesantes para el comerciante, el industrial, la señora de la casa, el empleado público, el abogado, el médico y en general para todos los individuos, de todos los sexos y de todas las edades.

INAPRECIABLE PARA EL TURISTA

por los datos que contiene sobre la ciudad, el Canal, el Carnaval, el Congreso Bolivariano, etc. etc.

No debe faltar en ninguna oficina diplomática o consular panameña.

426 páginas de lectura interesante y variada.

Más de 271 grabados, de ellos 227 de personalidades residentes en la capital, con ligeros datos informativos sobre cada una de ellas y sobre unas 800 más.

Datos históricos, geográficos, comerciales y oficiales de la República y de la Zona del Canal; efemérides, cumpleaños, directores oficiales, comercial, profesional, diplomático y consular, etc. etc.

Mapa en colores; planos de las distancias y carreteras.

PRECIO: B. 2.50

De venta en todas las librerías y en casa del autor, calle 8a. número 4.

NOTA.—Se hacen despachos por correo recomendado agregando al precio diez centavos para los pedidos de la República y veinte para los del exterior.

UN TIMADOR, PERITO EMBAUCADOR DE MUJERES

Cuando Mrs. Virginia Cameron Martin, de Washington, una rolliza, blonda y placentera cuarentona, fue presentada a "Mr. Ward", en la última primavera, tuvo la impresión de que era el hombre más amable que en su vida había conocido.

Sus maneras eran las de todo un caballero. Era enteramente distinguido y guapo, con delicadas facciones y con ojos astutos y grises.

Se imaginó que representaría a algún país extranjero en una misión diplomática secreta.

Estaba conmovida. Era justamente la clase de hombre con quien hubiera querido ser vista en todas partes.

Sin embargo, no era un diplomático, ni se llamaba "Mr. Ward", sino John B. Weidemeier, cuya atractiva faz era muy bien conocida por la policía de una docena de ciudadanos.

Era el más refinado de los fullores que buscaban víctimas y que timan a las mujeres impresionables y obsesionadas por las riquezas y los honores. Pero ni Mrs. Virginia Martin, ni nadie en el elegante Wardman Park Hotel, donde ella se hospedaba, se imaginó habérselas con semejante truhán.

"Mr. Ward" no hizo un secreto de que era decidido admirador de Mrs. Martin, y después de una o dos lágrimas comenzó a hacerle una discreta pero constante corte, al grado de trastornarle los sesos, pues Mr. Ward era un irresistible enloquecedor de mujeres, profesión que ya le había dejado miles de dólares.

Además, antes de seccionar a Mrs. Martin para su última víctima, llevó a cabo una concienzuda preparación. Sabía perfectamente todo lo que necesitaba conocer acerca de ella. Viven en el Hotel Wardman Park muchas ricas y necias mujeres acompañadas de otras gentes de alguna importancia social, hasta hacer de ese sitio la casa de los logreros en la sociedad que están ansiosos de figurar entre la clase elegante y en los círculos principales de Washington.

Y de todas aquellas amables señoras—todas muy ricas,—que estaban sedientas de notoriedad, Mrs. Martin parece la que mejor se adaptaba a los propósitos de Weidemeier.

El solo hecho de vivir en Wardman Park Hotel era una prueba de que tenía suficientes recursos; pero Weidemeier fue más lejos, y supo que su finado esposo le había dejado una considerable fortuna.

Le dijeron, además, que era una de las más impacientes por en-

Hombre distinguido y guapo que engatusaba a cuanta hembra se le ponía delante, abandonándola después

—G—

trar en la alta sociedad, y que era extremadamente parcial con los personajes pertenecientes a la nobleza.

Muchos miembros del Cuerpo Diplomático vivían en la Wardman Park, y entre ellos había numerosos condes y barones. Mrs. Martin parecía estar especialmente interesada en ellos.

Así, tan luego como logró despertar el interés de Mrs. Martin hacia él, le dijo, en confianza, su novelesco secreto. Confesó que su nombre no era Ward. Le dijo, después de hacerla jurar que nunca revelaría sus confidencias, que el gobierno británico lo había enviado a Washington en una misión secreta de la mayor importancia para el Imperio. Y agregó que para que dicha misión se cumpliera fielmente, era particularmente necesario que su nombre real permaneciera oculto. Pero que era tan profundo su amor hacia Mrs. Martin, que no podía soportar el tremendo cargo de conciencia de engañarla.

El, realmente, era—le dijo—el Barón Cornelio Beaverbrook, de la nobleza de Inglaterra.

El efecto de esta revelación en la susceptible Mrs. Martin fue exactamente como el tunante lo esperaba.

Y, como una ulterior expresión de su admiración, y como prueba de sus honradas intenciones, le dió algunas preciosas joyas de familia, que aseguró habían pertenecido a su madre.

Mrs. Martin supo más tarde que él había adquirido las gemas de una de las muchas mujeres ricas, a quienes, antes que a ella, había embaucado con sus ardides.

Pero entonces ella estaba encantada.

Cuando, un día después, le pro-

puso casarse con ella, su único escrúpulo consistía en que pudiera él darse cuenta del ansia que tenía de aceptar.

Lo aceptó, y convinieron en hacer un viaje de bodas, después del cual irían a vivir en sus ancestrales posesiones inglesas.

Este incitante propósito pareció a la ambiciosa viuda la coronación de sus más altos ensueños. Iba a ser la Baronesa de Beaverbrook, una noble! Una boda a la cual fuera invitada toda la gente de Washington, sería el colmo de su felicidad. Pero—y esto constituyó el único lunar—eso no era posible porque la importante misión de su marido demandaba reserva.

Así, pues, se casaron, no en una elegante iglesia de Washington, sino en otra humilde de Rockville, Va.

A su regreso a Washington, la alegre novia se compró muchos hermosos vestidos para la ansiada luna de miel alrededor del mundo; la luna de miel que nunca se efectuó.

Una noche, mientras la nueva Lady Beaverbrook estaba dando los últimos toques a sus petacas, el lord pidió permiso de salir, diciendo que regresaría a los pocos minutos.

La novia le había confiado unos \$ 80,000 para facilitarle algunos arreglos para el viaje mientras se aclaraban ciertos errores que le impedían recibir sus honorarios por sus servicios.

Esos \$80,000 jamás volvieron a su legítima dueña.

La desilusionada esposa tuvo, sin embargo, la firme convicción de que su esposo regresaría, hasta que hace unas cuantas semanas se convenció de la inmensidad de su infortunio.

Estaba desayunándose en su lu-

joso pero desolado departamento, en el Wardman Park Hotel, cuando dió un grito, y la cuchara con la que agitaba su café resbaló de su mano.

Tenía clavada la vista sobre el periódico que estaba doblado en su plato. Era una fotografía de una cara familiar. El nombre que estaba debajo era el de John Weidemeier; pero los rasgos eran exactamente los del extraviado Lord Beaverbrook.

Anhelantemente, Mrs. Martin leyó el texto, onde se relataba cómo Weidemeier había sido arrestado en San Louis en compañía de una mujer con la que había escapado de Chicago.

Sus sueños acerca del viaje alrededor del mundo celebrando su luna de miel, y su vida como Baronesa de Beaverbrook en los ancestrales dominios de su esposo en Inglaterra, tuvieron una súbita muerte al fin.

Telefonó a su abogado, quien llegó prontamente a su departamento, acompañado de un detective particular. El detective examinó las "joyas Beaverbrook", y reconoció ser algunas de las que habían sido robadas a Mrs. Rosa M. Burken, de Nueva York. Las iniciales "R. M. B." con las cuales estaban grabadas, eran las iniciales de Mrs. Burken, no las de la Baronesa Beaverbrook.

Mrs. Burken llegó a Washington e identificó las joyas como suyas.

Mrs. Martin las devolvió a Mrs. Burken, quien, además había perdido más de \$200,000 por culpa de Weidemeier.

Y ahora Mrs. Martin está esperando el resultado de su juicio para la anulación de su matrimonio con Lord Beaverbrook, un pequeño maestro en el arte de saber comprender a las mujeres.

No se sabe exactamente hacia dónde se fue aquella noche el lord, dejando a Mrs. Martin para siempre. Pero dos semanas después se ha averiguado q' estaba en Chicago, en donde encontró dos víctimas más; la preciosa Esther Wexler a cu-

LA LOTERIA NACION DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

UNA INTERRUPCION JUSTICIERA

—G—

En un pueblo del Interior, cierto médico la emprende en una conferencia contra los mosquitos, llevando ya cerca de dos horas en la tribuna:

—Es un hecho reconocido—explica en el calor de su discurso—que en todo el universo el mosquito ha influido más que cualquiera otro insecto. En algunas ocasiones llega hasta hacer inhabitables fértiles y extensas regiones del globo. El propaga el paludismo; propaga la fiebre amarilla; propaga la lepra; propaga la tisis; propaga la avariosis; propaga el cáncer; propaga la gripe, la peste, la encefalitis, el tifus y . . . y . . .

—Y el uso del mosquitero, doctol!—le 'sopla' uno del público.



DOCTOR
John Glover South
Ministro de Estados Unidos de
América en Panamá.

Es el miembro o la parte más

A LENGUA

—POR RAFAEL BOLIVAR—

Hay hábitos que tienen inconveniencias muy serias.

En materias de lenguas tengo el gusto muy acentuado.

Una lengua larga me gusta ahumada, y si se le puede agregar unas ruedas de cebolla, mejor.

Una viperina la tomaría en salsa de tomates, agregándole un huevo frito y una copa de ron.

Lo que no tomaré nunca es una lengua en estado natural.

Y si está saburrosa, el diablo que la tome.

Los españoles de pur sang usan mucho el término *deslenguado*.

Creo yo que nada se gana con desearle a una persona que no tenga lengua.

Porque ya se sabe que deseos no matan.

Y además las barbianas de Ve-

neruela dicen: que maldiciones de gallinazo no llegan al espinazo.

Ahora, lo que se debe hacer con una lengua de esas q' matan una reputación con un chisme y conmueven una sociedad con una 'bola', es conservarlas en salmuera.

A mí no me fastidian los verbosos ni me escaman los cuaces. Al contrario, me dan sueño: lo cual es un beneficio.

Cuando no puedo dormir, porque me acosan en la cama los fantasmas de mis acreedores, busco un tipo de esos de conversación apretada e indigesta, y a los cinco minutos estoy roncando.

Caigo de redondo.

Si este descubrimiento lo hubieran hecho los médicos, hace tiempo que el cloral y el cloro-

EL HOMBRE CAMALEON

En el hospital de Hull ha ingresado un marinero danés que, por causas que la ciencia confiesa lealmente ignorar, se ha vuelto negro de blanco que era.

Pero en dicha ciudad de pesquerías existe otro fenómeno de análoga naturaleza y bastante más complicado. Ello se ha sabido con ocasión del caso del marino danés, pues oyéndolo con-

tar, a la mujer de un viejo marino inglés de Hillis, pidió a los médicos que fuesen a visitar a su marido. Este tiene 60 años. De día, su rostro, las manos, los brazos y el pecho tienen color rojizo, pero de noche, cara y manos se vuelven negrísimas como el ébano, y el pecho y brazos toman un color obscuro de negro humo. Así está desde hace cinco años.

PALABRAS LAPIDARIAS

—G—

VIVIR ES COMBATIR

—G—

La vida es la guerra, cada día una batalla: cada acción ordinaria una acometida.

Los hombres no somos hermanos: somos enemigos y si somos hermanos, somos a lo Caín.

Hermanos para hacer alarde de las desgracias. Hermanos para confiarnos secretos con gran reserva y divulgarlos en la primera oportunidad. Hermanos para cubrirnos de ira y de envidia; para arrancarnos la sangre.

"El que no es víctima es verdugo".

Somos emisarios de paz y sembramos la discordia; hablamos de fraternidad y de amor y nos echamos las manos a la cara y nos destrozamos con los dientes.

A cuántos de nosotros nos podría preguntar el Señor: "Qué has hecho de tu hermano Abel?" "Señor, respondería uno: yo no lo maté; sólo quitéle su esposa". "Señor, diría otro: yo no le maté: sólo vendíle sus secretos". "Señor, diría éste: yo no le maté; imputéle una acción que no había efectuado, un propósito que no había tenido".

Y el Señor respondería:

"Andad, malditos... Todos habéis matado, como Caín, a vuestro hermano; pero lo habéis hecho con más cobardía que hiciéralo aquél".

El que no tiene algo de don Quijote no merece el aprecio y el cariño de sus semejantes.

La edad no hace sino más desesperado el amor, y la solterona no abandona nunca el sueño de unirse con él al que quizás venga todavía. La mujer debe amar siempre, porque la esperanza es lo único que nunca se desvanece por completo. Pero debe también llevar corridos los visillos de su corazón y sólo levantar una puntita de ellos cuando pasan los que saben ver.—Ana Flores.

formo estarían de más en las boticas.

Cuando se trate de amputarle cualquier miembro a un paciente, búsqese a un necio que le dé dos horas de conversación, y a los quince minutos se dejará cortar hasta la cabeza, que es la parte más augusta del cuerpo, según Ruiz Aguilera.

Es probado.

Conozco una señora viuda de un Coronel, que no goza de pensión y a quien quedaron seis pimpollos de su matrimonio, que el mismo día que me la presentaron me hizo más preguntas q' un confesor.

—Es usted casado?

—Sí, señora, y con hijos, cesante, con suegra y cuñada y pigo casa de alquiler.

—Cuántos hijos tiene?

—Diez y seis. (Esto lo dije yo dándole mucha importancia.)

—Pero, su señora es muy fecunda!

—Todos los somos, como decía el viejo Luna.

—Se casaría usted muy joven?

—Al salir de la escuela.

—Su señora estará muy acabada?

—No lo está, pero lo deseo con toda mi alma.

Y sería no concluir; porque me habló de sus insomnios, de sus hijos, del calor, de la política, de su Coronel y de un perrito faldero, que se la pasa ladrándole a la luna.

La lengua! pues le juro a ustedes que si me la corto no me haría falta!

TECLEANDITO

LAS GOLONDRINAS DE LA PRESIDENCIA

Es un espectáculo usual y periódico; empero se vieta me sorprendió como nunca, una de estas tardes. No sé qué hallé de sugestivo, de amable, de presagio optimista, en esos millares de golondrinas que pueblan por esta época, a la hora del crepúsculo, los alambres eléctricos que cruzan en todas direcciones la plazoleta fronteriza a la Presidencia.

Si el atractivo de nuestro clima fuese capaz por sí solo, como en el caso de esas avecillas grises y pardas, de atraer en cantidades iguales a los turistas; si los hombres que vienen como ellas huyendo de los rigores del frío del Norte, se juntaran como ellas en bandadas de miles, para venir a estacionarse aquí por varias semanas, qué contentos se pondrían los comerciantes en sederías, curiosidades y sombreros panamá, así como los empresarios de fondas y cabarés, fabricantes de licores y bebidas, choferes y cocheros, todos los traficantes en gasolina, forrajes etc. y cuantos del mismo movimiento derivan indirectamente la subsistencia, el bienestar, la prosperidad.

Lástima que las golondrinas no sean turistas acaudalados! Ellas no vienen más que a poner una nota pintoresca, poética y alegre con su alagazara, en la plazoleta fronteriza a la Presidencia, y a dar un poco de trabajo extra a los escoberos encargados de mantener limpias las calles. . . porque esas avecillas no vienen a dejarnos otra cosa que un reguero de pequeñísimos discos que parecen confeti, al pie de los alambres en que posan durante la noche.

Lino Tipo.

INFULAS DE LITERATO

—José Encarnación? . . .
—Mande usted, mi señor padre.
—Ande y dígame a José de la Cruz Milán, mi compadre, que me haga el corto équis y escarapelado cariño de darme en préstamo su volcán escandaloso, para hacer un tiro de volatería pirotécnica a un lado picotérico de piñas garfias, de acerado acero, que sin pedirme permiso ninguno, se ha entrado furtivamente en mis grandes y rosagantes parques y me está infamemente sacrificando a los inocentes pío-píos, hijos de la cá-dida cló-cló, mujer bigama del orgulloso y encrestado cocorocó, alcalde mayor y capitán general del patio y traspatio, el cual queriendo defenderse con su espadín agudo, su trompeta de guerra, su color rosado, no mirando la mañana trémula, ni los esparramados campos que de lejos se divisan, se deja siempre sorprender incauto y veloz; y si por si acaso fuere mi compadre tan bruto, que no entendiere mi lenguaje figurado, dile que me preste su escopeta para matar un gavilán que me está comiendo los pollos.

HUIR DE LA MUJER

—Es verdad que tu mujer te ha abandonado?
—Sí.
—Y qué harás ahora?
—Esconderme, no vaya a ser que se arrepienta la condenada.

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá. Avenida A. No. 43, talleres de "Diario de Panamá".
A. VILLEGAS ARANGO Director Gerente
GMO. CRISMAT TATIS Redactor Jefe
Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221

1º DE MAYO

Fecha clásica del obrero, fecha que es nuncio de redención de la inmensa falange del elemento trabajador y que aviva el recuerdo imprecadero por los mártires de las grandes cruzadas proletarias.

El obrero, que es acción y vida constructiva en los pueblos consagrados al trabajo, poseído de un entusiasmo redentor, se lanza a la conquista pacífica de sus derechos, lucha con tenacidad por su engrandecimiento y el justiprecio de su obra incommensurable, y hoy, día de grata recordación para él, exterioriza sus sentimientos por medio de una manifestación patriótica, en la que reina el orden y la cultura propios de un pueblo consciente y civilizado.

"Gráfico" saluda en tan solemne día no sólo al obrero panameño sino al obrero universal.

"CHIVATERIA" DE TRANSITO

Un pasajero entra en un tranvía de la línea de El Paraíso se sienta y enciende un cigarrillo. Una dama empieza a dar muestras de que le molesta el humo.

El conductor se le acerca y le dice:

—Perdone! Sabe leer el señor?
El pasajero mueve afirmativamente la cabeza y el conductor le señala el letrero que dice: "Prohibido el fumar cuando haya damas."

Sonrisa del pasajero, quien, a su turno, pide al conductor:

—Perdone! Usted sabe leer?

El conductor afirma.

—Lea usted lo que allá dice.

El pasajero señala un anuncio del tranvía.

"Beba usted ron de tal clase".

—Y qué?—pregunta el conductor.

—Que usted no lo bebe—replica el pasajero.



Entre las tribus indígenas de Chiriquí y Veraguas se usa esta extraña vestimenta, una especie de disfraz, que consiste en una vestido confeccionado con cierta fibra vegetal, coloreada con anilina, y una máscara, imitando a Belcebú, con los tradicionales cuernos. El presente grabado nos da una idea de esta costumbre indígena.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

Se emplea hace 25 años



THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD.
NEW YORK, MONTREAL, LONDON, PARIS

PELICULAS

CULEBRAS Y PIROPOS

—G—

El Gobierno de la Zona del Canal ha hecho público su propósito de acabar con las culebras de Panamá, pagándolas a razón de veinticinco centavos cada una, viva o muerta; Egirio Cuadra P., a quien gusta hacer incursiones en el campo de la ciencia y quien se preocupa por las cuestiones del terreno, parece no estar de acuerdo con la manifestación zoneña, y de ahí que la haya calificado de ridícula.

Yo siento mucho no estar de acuerdo con el parecer del paisano Egirio, hombre experto en el conocimiento de los ofidios y poseedor de un dominio sobre los mismos, yo creo que el Gobernador Walker y sus lugartenientes se refieren a las culebras de dos patas, no a las que arrastran su existencia de por vida; estimo que las autoridades del Canal, en un gesto de humanitarismo, han querido brindar a la población de Panamá la magnífica oportunidad de evitar el asedio de "culebras" bípedas (qué le parece el término naturalista, amigo Egirio) prometiendo comprarlas al ínfimo precio de veinticinco centavos. Aunque parezca mentira, aquí hay gentes que tienen "culebras" a granel, en su generalidad de origen "inglés"; para evitar la acción de las mismas al caminar por las calles se ven obligados a olvidar la recta y optar por la quebrada; qué mejor oportunidad para deshacerse de ellas que la que se nos presenta? Con embotellarias y llevarlas a la Zona, basta; de dónde, pues, el mal y el ridículo que apunta el botánico-mineralogista-fisiólogo-culebricida Egirio?

En la Central de Lecherías he visto un rótulo en que advierte al Gerente de la empresa la prohibición de lanzar piropos groseros y fastidiosos a la lechera, o sea la expendedora del líquido perlático de la consorte del toro. Yo aplaudo la medida porque hay por allí cada gañán que lanza cada disparate por galanteo que merece veinticinco años en Coiba por bruto y animal; para ellos no existen otras expresiones que "adiós negra", "qué palo de hembra", "vas a ser mi lavandera" y cosas por el estilo, es decir, cosas que desalientan hasta a una chomba. Ojalá que avisos como ese de la Central de Lecherías se fijaran por todas partes, y se notara por abrir en el Instituto Nacional una cátedra de piropos y se importara un profesor español que nos enseñara a piropear; esto sería muy benéfico por el bien enorme que recibiría la cultura nacional.

Ojalá don Octavio, el Ministro de Instrucción Pública, pensara al respecto y procediera en consecuencia. No les parece a ustedes lo mismo?

Ajelrez.

EL COLMO!

—G—

En un restaurant económico, un parroquiano encuentra, entre las patatas que le sirven, un botón de pantalones.

Irritado, enseña el hallazgo al mozo; pero éste responde, muy tranquilo:

—Es poco, sin duda; pero usted no pretenderá, por cuatro reales, encontrar todo el pantalón.

- UNIVERSALES -

UN FALLO ARBITRAL

—G—

Cuentan que dos amigos permanecieron una vez durante largas horas en una cantina. Charlaron y bebieron copiosamente, hasta que, no disponiendo de más dinero, tuvieron que abandonar el local, pero en completo estado de embriaguez. Ya en la calle, uno de ellos dijo al otro:

—Caray! Nos habíamos amanecido. Mira el sol.

—No seas tonto—respondió el amigo—. No es el sol, sino la luna. Luna llena. Debe ser la madrugada.

—Imbécil! Es de día. No ves cómo alumbra y cómo calienta el sol?—replicó el primero.

—Apuesto una botella de ron a que es todavía de noche—replicó el segundo.

Estaban en lo más ardiente de la discusión los dos borrachos, cuando acertó a pasar un individuo desconocido. Oír sus pasos y dirigirse hacia él, todo fue uno.

—Sirvanos de árbitro—gritó uno de los ebrios.—Le convidamos a una copa. Aquello que está allá... ¿es el sol o es la luna?

—Sí, sí—agregó el otro.—Es la luna o es el sol? Pronto, pronto; necesitamos saberlo y necesitamos también seguir bebiendo. Decida usted.

Acobardado el transeúnte por los gritos y la actitud de los borrachos, tuvo una inspiración para zafarse del conflicto.

—Miren, amigos—les dijo—yo soy forastero. Disculpenme; no puedo servirlos.

Y se largó, como alma que lleva el diablo.

✱ ✱

ASI . . .

Entre nosotros es popularísima la palabra "así".

—Cómo estás, chico
Y el preguntado contesta, haciendo un raro movimiento con la mano derecha:

—Así! . . .
Es una palabra hecha para nuestra comodidad. Con ella no se establece ningún compromiso.

Así.
No es necesaria la convicción. Así se vive, así se practica y así duermen unos sobre sus laureles y otros pasan la vida durmiendo. Todo es así.

Así se ama, así se peca, así se cumple o no se cumple con el deber y así se alaba o encomia a unos y se critica a otros.

Así nos alegramos y así nos llenamos de infinitas penas.

Así, es la palabra acomodaticia de la vida.

Así son las cosas.

Y mientras exista el mundo, seguiremos todos así.

✱ ✱

LA GENTE "FRANCA"

Hay mucha gente que le suelta a uno cualquiera patochada y se tapa con aquello de:

—Yo soy un hombre muy franco.

Es así como a lo mejor se meten en asuntos familiares, le sacan a uno todos los trapitos para la calle con el pretexto de la franqueza, y se quedan tan frescos!

Ayer oyó el cronista un breve diálogo que le ha sugerido este suelto.

El diálogo está más o menos reconstruido en las líneas que siguen:

—Vea, le voy a hablar con franqueza . . .

—Acepto. Pero le ruego dulcifique la grosería que va usted a decirme . . .

Venezolano.

Lea "Gráfico"

REMORDIMIENTO

—POR MARCEL RHETY—

...Si señores, soy un asesino! Veinte años tenía cuando cometí este crimen. Ahora tengo sesenta, soy notario, alcalde de mi pueblo natal, condecorado, rico, venerado. Y, sin embargo, maté a uno de mis semejantes.

En vano me repito que este homicidio fué involuntario, que me hice inconscientemente homicida siento unos remordimientos tan vivos, como si hubiese premeditado la muerte de mi víctima. Y el recuerdo de tan siniestra aventura coloca una nube negra en el azul de mi felicidad.

No siempre he sido el personaje frío, acompasado, solemne, austero que soy en la actualidad. Hace cuarenta años seguía yo mi curso de Derecho en . . . y puedo decir sin vanidad retrospectiva (pues por lo demás he expiado muy cruelmente tan triste honor) que era yo el mayor bromista de la facultad. A la verdad, en aquella época nuestras distracciones no eran muy variadas y nos veíamos obligados a amenizar con travesuras de nuestra invención aquella monótona existencia de estudiantes de provincia. Nuestro amor propio estaba interesado en distinguirse por las más extravagantes fisticaciones y cada noche en el café, entre dos partidas de billar cada uno de nosotros refería sus hazañas.

Hallábame yo aposentado a la sazón en el hotel de Bretaña ruidosa colmena llena de estudiantes, donde resonaban desde la mañana la noche nuestras canciones y nuestras risotadas. Dícese que hoy día los jóvenes son taciturnos, nosotros no habíamos leído a Schopenhauer, y nos dábamos una vida jovial.

Por casualidad y quién sabe si de intento, como para calentarse a la llama de nuestro buen humor, u nanciano, empleado retirado, había elegido domicilio en nuestro hotel.

Setenta años cumplidos tenía el tío Gourlot (así le llamábamos) y ocupaba en el segundo piso un cuarto contiguo al mío. Ambos cuartos estaban separados por un delgado tabique en cuyo centro se abría una ventana. Abríala él cada mañana para darme los buenos días y todavía me parece estar viendo en aquella abertura su bonachona faz, rosada y regordeta, con dos ojillos pardos, vivos y sonrientes.

Su vida era ordenada como un reloj. Salía a las doce para ir a almorzar y no volvía e ntodo el día a lhotel. La mayor parte de su tiempo la pasaba en el café de los "Tres Reyes" jugando al Chaquet con dos o tres pequeños rentistas, amigos suyos. A las diez de la noche oía rechinar yo su llave en la cerradura, y al breve rato se acostaba tranquilamente.

¿Cómo se me ocurrió la idea de perturbar aquella alma sencilla, de aterrar aquel pobre sér pacífico e inofensivo? Era durante las vacaciones de Pascua. Todos mis camaradas habían salido . . . y como mis padres se hayaban viajando, habíame quedado yo casi solo en el hotey, sólo con el tío Gourlot.

Una tarde entré en su cuarto por la ventana intermedio y preparé un ingenioso sistema de bramantes y poleas, hábilmente disimulados,

que me permitían hacer mover en todos sentidos su sillón y sus sillas. Dos cuerdas atadas a los pies de su lecho, un lecho desvencijado que crujía a la menor sacudida, corrían a lo largo de la pared para terminar en la ventana. Emplé en mi tarea una paciencia, una conciencia de artista; en breve todos sus muebles quedaron armados con la decoración de una magia. Por remate, coloqué bajo de su almohada una larga culebra que había cazado yo la víspera a la orilla de un campo. Después apagué la luz y esperé.

A las diez, el tío Gourlot entró se acostó sin desconfianza, y dando un soplo a su bujía, no tardó en dormirse. Llegado era el momento. Tiré de uno de mis bramantes, una silla rodó por el suelo con estrépito, en dirección a la cama. Despertando con sobresalto por tan insólito ruido, incorporóse el anciano, atónito; una segunda silla aguió a la primera, y después el sillón. La culebra atraída por el calorillo de las sábanas, se deslizó desde la almohada arrastrándose a lo largo de la espina dorsal del anciano. El infeliz exhaló entonces un grito terrible. Su lecho crujía y se balanceaba como nave en mar revuelta. El tío Gourlot empezó a aullar con una voz agudísima, entrecortada por convulsivo hipo; pero nadie podía oírle; el gerente del hotel dormía en la planta baja, y los camareros en los sotabancos. Durante un cuarto de hora saboréé el espectáculo de su espanto; regocijándome de antemano a la idea de la narración de la aventura a mis camaradas, cuando regresaran . . .

El anciano había cesado de gritar. Un rayo de luna, filtrando a través de las cortinas, iluminaba su descolorida faz; sus ojos, singularmente abiertos, lucían en la sombra de modo extraño, roncaba tendido de espaldas, inmóvil de terror . . .

Entonces tuve miedo yo a mi vez, y no queriendo llevar demasiado lejos la broma, cerré suavemente la ventana.

Dormí mal, aguijonado por una inquietud, por un sentimiento. Al clarear el alba, corrí a la ventana. El tío Gourlot continuaba en la misma posición, la faz terrosa, los ojos en blanco . . . Salté a su cuarto y me acerqué a su cama. Toqué sus largas manos secas, crispadas sobre las sábanas: estaban frías . . .

El anciano había muerto de susto.

Por algunos instantes permanecí allí, estúpido, aplomado en una silla, comprendiendo apenas toda la extensión de mi necesidad: acababa de cometer un crimen, ¡un crimen!

Era preciso ocultar para siempre el secreto de aquella muerte repentina, en un abrir y cerrar de ojos quedaron los muebles en su primitivo orden; hice desaparecer la culebra y volví a mi cama . . .

A nadie le pasó por las mientes acusarme . . . Atribuyóse la muerte del tío Gourlot a la ruptura de un aneurisma. Pero desde entonces, un espectro ha venido a perturbar mi sueño, en alucinaciones vengadoras percibo los rasgos de mi víctima, oigo sus agónicos estertores y siento helarse mi sangre con escalofrío de espanto.

- BUEN HUMOR -

Comprimidos.

Por Canela Pura.

I
TOTAL TOTAL

II
D C
MONJA

III
Por Pepe P. Pérez

SA SA PA

Charadas

El pintor le dice a la criada q' le sirve el almuerzo:

—Dile a la cocinera que este *tercera prima* me ha gustado mucho y que el sobrante *tercera segunda* a la *todo*.

El *todo* de clarinete no muy bien tocó Amador, y *todo* obtuvo el aplauso de un hombre *todo* guasón.

Adivinanza

Un platito de avellanas, que de día se recoge y de noche se derrama.

AL PIE DE LA LETRA

—G—

—Quién ha colgado ahí, tan alto, el termómetro?

—Yo, papá.

—Y por qué?

—Porque ayer te oí decir que estaba muy bajo.

NIÑO COMPLACIENTE

—G—

—Este año no has querido, hijo mío, darme el gusto de ganar el primer premio.

—No, mamá; este año he querido que tuviera ese gusto la mamá de otro niño.

ESOS BORRACHOS!

—G—

La causa se sigue contra un borracho recalcitrante.

—Cómo haces—pregunta el juez para emboracharte vergonzosamente cada noche?

—Es que no soy yo el que se emborracha—contesta el acusado. Bebo cuatro botellas de cerveza y ya soy otro . . . Entonces es ese otro el que empieza a beber y el que se emborracha.

EL MILESIMO CHISTE SOBRE FRANCO

—G—

La esposa.—Por qué me tratas tan mal? Tú ya no me quieres; sé franco.

El esposo.—Si fuera Franco, ya habría volado! . . .

PRECAUCION

—G—

En la zapatería.

—Tiene usted zapatos para la cabeza?

—Cómo para la cabeza?

—Sí, que sean suaves, porque mi mujer acostumbra tirármelos de vez en cuando.

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A los jeroglíficos con metátesis: I, (Equislar) *Esquilar*; II, (V-diente) *Vidente*.

A las charadas: *Guardapelo*, *Es-malte*.



EMOCION MATINAL

(Para María Escallón.)

Mañanita de abril fresca y sonriente.
Cantan en el jardín los ruiseñores,
y abren sus copas las tempranas flores
saturando de aromas el ambiente.

Bajo un dulce naranjo floreciente
que cubre sus ramajes de verdores,
a escuchar los alados trovadores
me he sentado a la orilla de la fuente.

El aura matinal que en tibias ondas
juguetea cantando entre las frondas,
acaricia, al pasar, mi cabellera;

y el alma ante el encanto de la hora,
siente que va embriagándose de aurora
en este amanecer de primavera.

Elías Aláin.

VIA DOLOROSA

Yo mismo la enterré; yo mismo un día
cerré sus ojos a la luz terrena
y limpié de su frente de azucena
el trágico sudor de la agonía.

Es un recuerdo blanco. Todavía
la lloro en el silencio de mi pena,
Descanse en el Señor, si era tan buena.
Duerma en mi corazón, si era tan mía.

Ojos y boca y manos ilusorias,
todo, bajo las sábanas mortuorias,
quedó como una lámpara extinguida.

Y yo, de mi dolor en el exceso,
dejé el alma en el dolor de un beso,
y a duras penas me quedó la vida.

Carlos Villafañe.

LAS MADRES!

Si en esta vida triste y transitoria,
donde todo es quebranto y desconsuelo,
por una santa caridad del Cielo
las madres son reflejo de su gloria;

si su existencia es la sublime historia
de amante abnegación, ardiente celo . . .
desinterés, amor, llanto y desvelo:
es por ello sagrada su memoria!

Dichoso aquel que tiene madre, y sabe
el tesoro de amor que en ella cabe . . .
Dulce amor que las penas cicatriza!

Porque no hay en el mundo mejor cosa
que tener de una madre cariñosa
su bendición, su beso y su sonrisa! . . .

Jorge Rubio Muñoz.

EL HEROE DEL BUEN SENTIDO

"Protesto, por San Sulpicio,
no beber más aguardiente,
pues tan degradante vicio
bien puede costarme el juicio
y el aprecio de la gente."

Así dijo Juan Palmar,
borracho de profesión,
como muchos del lugar,
resuelto a no quebrantar
tan santa resolución.

Y el borracho arrepentido,
con tanto valor luchaba
contra el vicio maldecido,
que el vulgo lo apellidaba:
"el héroe del buen sentido".

Pero pasa cierto día
muy cerca de un bodegón,
donde trasegaban ron,
y el olor que trascendía
despertó la tentación.

"Por Cristo!"—dijo Palmar:
"sin duda en esa bodega
ron añejo se trasega:
huyamos para salvar
el bulto de la refriega".

Y se aleja prontamente
de aquel espantoso abismo:
entra al botiquín del frente
y exclama: "Tanto heroísmo
vale un trago de aguardiente!"

J. Quintero.

ELEGIA A MI MESA

(Al luminoso faro de la América latina, José Vasconcelo, al alma genial . . .)

Mesa sucia que escuchas los quejidos
que exhala quejumbroso el corazón,
cuando
bajo los rudos golpes del destino
hilvano sollozando,
la tristeza infernal de mi canción.

Mesa en la que tejo mis cantares
con sombras, tristezas y pesares,
ya que ninguno en mi dolor me escucha,
a tí
vengo a contarte de la triste angustia
y el desengaño que se alberga en mí.

Rodando como cosa despreciada
por los zarzales de la vida voy,
nada suele conocerme . . . nada
suele mirarme como antaño . . . hoy.

Ayer—¡oh dulce ayer!—el mundo todo
postrado ante mis plantas me alababa,
mas hoy que sobre lodo
sólo mi planta pisa . . .
¿dónde está todo aquel que me aclamaba,
y de aquella mujer, do está la risa?

Eliseo Echávez Molinar.

Panamá, abril de 1926.

El Asno y el Alacrán

Fabula picaresca

En la ribera de un río,
no sé cuántos años ha,
mirando la orilla opuesta
se encontraba un alacrán,
y el pobre desesperaba,
pues no podía pasar
(sabido es que Dios no quiso
darle alas al alacrán)
y quién sabe qué negocios
lo llamaban hacia allá;
mas las endiabladas aguas,
rugiendo sin descansar,
anunciarle parecían
de su existencia el final
si se arrojaba en su seno
para pretender nadar.

Y estaba triste, muy triste
el pobrecito alacrán,
cuando vió acercarse un burro
de estatura colosal,
que, según la dirección
que llevaba, iba a pasar
al otro lado del río:
qué enorme felicidad!

—Amigo burro, le dijo
al ídem el alacrán;

hágame usted un servicio
que es casi una caridad:
súbame sobre el lomo;
mire que quiero pasar
a la otra orilla y, es claro,
como soy un animal
tan pequeñito y tan débil,
y como no sé nadar,
si me arrojo a la corriente
pues . . . me lleva el imparcial . . .

El burro hizo alto, su vista
detuvo en el alacrán
y así en seguida le dijo:
Bien te pudiera pasar
a costas sobre mi lomo;
mas . . . te conozco, animal,
y sé que me picarías
sin poderlo remediar,
clavándome en la pelleja
tu agudo dardo.

—No tal,
hermano burro; te ofrezco
que ello no sucederá,
porque soy agradecido
y apreciaré tu bondad.

Compadeciése el borrico
de aquel mísero alacrán,
lo admitió sobre su lomo,
se echó al agua . . . y a nadar;
pero apenas la otra orilla
pisaba con todo afán,
cuando sintió que en sus carnes
un lancetazo brutal
como pago del "pasaje"
le propinó el alacrán.

—Bribón! gritó el pobre burro;
(los burros suelen hablar)
así pagas el favor
que te hice, la caridad
de servirte de barquilla?
Por bien me devuelves mal?

—Qué quieres, hermano burro!
le contestó el alacrán;
así es mi genio endiablado:
yo no sé más que picar;
si por bobo te pusiste,
ya en tu salud lo hallarás.

Hay en los actuales tiempos,
según se puede observar,
muchos que la hacen de burros
y elevan a los demás;
y el pago de tal servicio
mucho no se hace esperar,
pues a la postre les pagan
como al asno el alacrán . . .

Chantecler.

Anuncie en "Gráfico"



La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS,
las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUI-
CAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y
una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS
PULMONAR.

**ADOPTADO A LOS
RIGORES DEL CLIMA**
Preparada únicamente en la Farmacia de
SOLANO & BARRAZA

Panamá, R. de P.

CRONICA DE LA SEMANA

—IMPRESIONES HIPICAS DE MUNTAA MAHAL—

Al ganar Jolly Fellow el "Premio República del Perú" ha robustecido el criterio nuestro, tantas veces lanzado a merced de los críticos titulados. En efecto hemos dicho y lo repetimos ahora, que en orden de méritos y calidades, el hijo de Milburn en Calcuta, es el que más de cerca sigue al invicto de la cuadra Espinosa.

Y han quedado plenamente esclarecidas las posiciones de los "ases". Porque la "estrella" del corral Valparaíso, ha batido netamente a los tan discutidos Abel y Pierrot, en una forma que no admite dudas ni deja margen para excusas.

Y esa victoria ha permitido apreciar en su real valor al jinetazo Elías Carrillo, quien produjo una monta con todos los requisitos de lo sensacional, e imprimiendo caracteres espectaculares.

Elías, con ese maquié implacable que lo llamara un día, allá en las lejanas pistas de la América del Sur, "Brazo de hierro", supo exprimir a su cabalgadura, y con el "sport" supremo, breve y decisivo, hizo relampaguear con el brillo de un triunfo abrumador, el blanco y lacre de su enseña.

Por eso todas las almas que acudieron a Juan Franco prorumpieron en aplausos atronadores.

Y como diría el colega es que Carrillo y Jolly Fellow es Jolly Fellow.

Y no debe faltar en esta crónica de hoy un ligero comentario al nuevo descabello de ese cuerpo de inútiles que se llaman Los Comisarios. La desgraciada decisión adoptada en la carrera de la Zapa sólo se le ocurre a un yanki; y eso gracias a sus excentricidades.

No es posible pedirle peras al olmo, reza filosóficamente un adagio popular; y es así como no nos extraña la severidad tan mal entendida de estos cretinos en los achaques del turf.

Esto de distanciar un caballo por una ligerísima falta de un jockey, es pisotear de manera despiadada los intereses del público apostador.

Y el poco respeto que estos gringuitos tienen por los derechos del que tiene la debilidad de apostar unos pesos, nos extraña, realmente nos extraña.

Porqué no hay lugar al distanciamiento en una falta que en ningún caso ha podido afectar el resultado de la prueba.

Tenemos, además, que dar también una puntada sobre un hecho que desde hace algún tiempo tenemos en el tintero. Es el caso que apenas terminada una carrera, hay algunos profesionales que se sitúan cerca de la casilla de los comisarios, y con ademanes y alaridos son muchas veces la causa de ciertas irregularidades.

"Zapatero a tus zapatos".

Y ojalá que esta advertencia vaya a caer, como anillo al dedo, como suele decirse en los dichos populares.

EL GENESIS EXPLICADO POR LOS NATURALES DE FIDGI

—G—

Sería el caso de averiguar si los naturales de las islas de Fidgi han leído nuestros libros santos, o si los redactores se inspiraron en las leyendas que circulan entre los fidgianos.

"Degeé, dios de la Eternidad, habita en el valle de Na Kauvadra. Su forma es la de una serpiente, cuya parte inferior es de piedra, símbolo de solidez y duración.

"Un día paseábase por la llanura y Degeé distinguió dos huevos puestos en un nido por una becacina. Entonces pensó en incubarlos. No tardaron en nacer dos seres: un varón y una hembra. Estos fueron los primeros seres humanos que hubo sobre la tierra. Aquel dios les tomó cariño, los educó, les enseñó a cazar, a pescar, la forma de procurarse fuego, etc., y cuando fueron mayores los casó a fin de poblar el mundo de seres semejantes.

Pero llegó la vejez; el primer hombre murió. Sus hijos, después de haberlo dejado expuesto durante cuatro días, lo enterraron. Degeé reapareció entonces y ordenó a los sobrevivientes que retiraran a su padre de la tumba.

—Vuestro padre no está muerto les dijo.—Su alma está conmigo, tráeme su cuerpo y resucitará.

—No—respondieron los hijos.—Nuestro padre está bien muerto. Su cuerpo había comenzado ya a descomponerse, cuando lo llevamos a la tierra. No iremos a sacarlo de su tumba.

—Puesto que sois tan desobedientes—replicó el dios—sea vuestra voluntad. No sólo vuestro padre no resucitará, sino que vuestra madre morirá también, y vosotros y vuestros descendientes desapareceréis de la tierra sin remisión.

"Y he aquí cómo por un simple capricho de desobediencia de nuestros antepasados, estamos todos condenados a desaparecer de la superficie del globo."

DIARIO DE UN IGNORANTE

—G—

La escasa iniciativa del hombre puede advertirse en este hecho simple; cuando un tranvía va lleno, las gentes que ocupan la pla-

EL ORIGEN DE LOS COLORES EN CARRERAS DE CABALLOS

—G—

En las carreras de carros romanos, los conductores se dividían en cuatro compañías o "faccios" que se distinguían entre ellas por el color de sus vestiduras.

Estos colores simbólicos representaban las cuatro estaciones del año. El verde significaba la primavera; el rojo, el estío, el azul, el otoño; el blanco, el invierno. Domiciano aumentó a seis el número de las compañías; las dos nuevas eran la dorada y la púrpura. Así los espectadores podían más fácilmente interesarse por los esfuerzos y azares de cada una de ellas.

Las carreras de caballos montadas por caballeros estaban sometidas a las mismas reglas.

La pasión de los romanos, y más tarde de los habitantes de Constantinopla por las carreras de caballos, alcanzó límites insospechables. Entre la multitud circulaban listas de caballos, con los nombres y los colores de los caballeros, haciéndose apuestas enormes por y en contra de las compañías.

Las disputas entre las compañías o grupos degeneraban a veces en combates sangrientos. Bajo Justiniano perecieron 40 mil hombres asesinados por los grupos verde y azul.

Desaparecieron los grupos al menos nominalmente por lo que se multiplicaron los colores.

En los tiempos caballerescos, las divisas simbolizaban los amores y aficciones de los caballeros.

taforma u obstruyen la entrada del coche no son capaces de invadir, por su cuenta, el pasillo libre. Más aún: para resolverse a dejar su sitio de apretujamiento necesitan la exhortación repetida del guarda.

Las mujeres argentinas se caracterizan porque, en vez de tender a diferenciarse unas de otras, tienden a parecerse, a igualarse, a confundirse. Es esto acaso personalidad o pudor de la personalidad?

Alfonsina Storni.

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 2 DE MAYO

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.



Una escena de "Stage Struck" en que toman parte Gloria Swanson y Ford Sterling, de la Casa Paramount.

¡GRATIS! Su nombre artísticamente grabado en Letras de Oro, sobre esta magnífica Pluma de Fuente, para damas o caballeros, por



SOLAMENTE \$1.75

Esta Pluma está fabricada del mejor Caucho Negro obtenible, equipada con llenador automático, sujetador de oro, enchapado y pluma de oro sólido de 14 kates e iridium. Si Ud. está cerca de la Zona del Canal, podemos enviarle sus pedidos por C.O.D. Si Ud. está fuera de la Zona del Canal, toda orden debe venir acompañada de su importe. Esta hermosa Pluma grabada con su nombre en Letras de Oro, hace un artículo de distinción para uso personal y demuestra refinamiento en la persona que la posee. AGENTES: Escribanos pidiendo detalles de como ganar mucho dinero vendiendo nuestras famosas Plumas y artículos de novedad.

THE BRITMOR CO. DPT. Z-1,

404-4th Ave., NEW YORK

"PALO" DE EXAMEN

—G—

Conversando con un amigo acerca de la preparación de ciertos maestros dedicados a la enseñanza en el Interior y del aprovechamiento de los alumnos, me facilitó la traducción que hizo del francés de una historieta relacionada con este tópico.

Se trataba de un examen en Historia y entre el maestro y el alumno se entabló el diálogo siguiente:

- ¿Quiénes eran los fenicios?
- Los que inventaron el ácido fénico.
- Perfectamente. Y los cartagineses dónde vivían?
- En Cartagena de España.
- Y los griegos, quiénes eran?
- Una nación muy ignorante; siete eran sabios y los demás unas bestias.
- Díganos algo de Egipto.
- Un país piramidal, patria de gitanos y de momias.
- Sabes algo de las guerras médicas?
- Sí señor; fueron las batallas entre los doctores Hipócrates y Galeno, motivadas por la discusión entre lo que era mejor: si la purga o la ayuda.
- Y qué puedes decir de Roma?
- Que en Roma se inventaron las romanas, el ron y los romances.
- ¿Quién mató a Julio César?
- Un Bruto.
- Y dónde murió Pompeyo?
- En Pompeya.
- Y Marco Antonio?
- En Cleopatra.
- Dé la cultura china, qué sabes?
- Entre los chinos es muy frecuente pelearse por una mandarina. No hay que fiarse de un chino manso, porque siempre llevan cola.
- ¿Qué hicieron los persas?
- Inventaron las persianas.
- Y los tártaros?
- Las tartanas.
- ¿Quiénes eran los Levitas?
- Los hijos de los que usaban leva.

El examen continuó en la misma forma y el alumno recibió su diploma y una medalla de oro!!!
Torpedo.

EL AMOR

—G—

Necesita el matrimonio del amor y necesita el amor de la espontaneidad. Se atraen instintivamente las almas con la comunicación de sus ideas y se atraen los cuerpos con la comunicación de sus miradas: que todo enlace amoroso identifica completamente a dos personas y en una sola confunde dos naturalezas.

Más, para que pueda el amor corresponder a su origen divino y perpetuar la especie humana se necesita que sea espontáneo en su nacimiento, libre en su desarrollo, semejante a las inspiraciones celestiales en sus misterios, rápido como la intuición, inefable como la fe, avasaliador y tirano sobre la voluntad misma incapacitada de sustraerse a su imperio, superior al libre albedrío independiente, algo como la cohesión de las moléculas, la afinidad de los átomos, la gravedad de las esferas, la atracción de los mundos, la luz y el calor de los cielos, un afecto que se experimenta y no se explica, en virtud del cual, los ojos se buscan, los brazos se entrelazan, los corazones se armonizan, los alientos se mezclan, las almas se compenetran y las vidas de los esposos corren juntas hasta el seno mismo de la insondable eternidad.

Emilio Castelar.

PRESTAR DINERO A DIFUNTOS

—G—

Un usurero se presenta a la viuda de una de sus víctimas.

Señora — le dice — su difunto de usted me debía cien pesos.

—Y quién le manda a usted

ZIG-ZAGS POR TORPEDO



Lo que hace un "Chevrolet"

—G—

Se me ha informado que en uno de los Juzgados de la capital cursa un interesante juicio de divorcio, promovido por un ciudadano extranjero, quien alega incompatibilidad de caracteres. Parece que la señora se extralimita en los celos, no obstante que su compañero es un hombre de avanzada edad y de espíritu tranquilo.

El matrimonio tiene un niño de ocho años de edad, un chiquillo inteligentísimo, que habla con cierto aplomo y hasta discute el Tratado del Canal y el pacto de Locarno con mejor discernimiento que los internacionalistas de la "línea de fuego" del parque de Santa Ana...

El Juez, después de un detenido examen del asunto, resolvió decretar el divorcio, desatar la soga que unía a esos dos corazones atormentados y poner al niño bajo el cuidado de la madre.

Lo primero fue aceptado por

las partes, pero el niño se echó a llorar amargamente. Prefería desprenderse de su madre antes que separarse del autor de sus días.

El Juez lo consoló con palabras dulces. Le habló del amor maternal, de ese sublime amor, único en el corazón femenino, pero el niño estaba inconsolable. El padre lo atraía con mayor fuerza, con una pasión irresistible.

Sorprendido el Magistrado, quiso indagar cuál era la causa de tan extraño amor filial, y el niño exclamó sollozando:

—Es que mi papá me pasea todos los días en su automóvil "Chevrolet"!

Qué dirá de esto el Fullo Fábrega, el simpático representante de esa marca, cuando lea esta historia? Pues, cuando menos, se amarrará una mona, o nos la amarraremos juntos!

NOS ACERCAMOS AL POLLINO

—G—

He aquí una desconsoladora noticia para el género humano. El profesor vienés Pfuffer, que se ha quedado calvo a fuerza de estudiar, es el autor de esta noticia, que ha de causar espanto a más de cuatro:

"Las orejas de los mortales crecen incesantemente y cada vez con una más marcada tendencia a aumentar de tamaño. Nuestras orejas son ya mucho mayores que las de nuestros antepasados de pocas generaciones atrás".

Tal la espantosa noticia. El profesor Pfuffer atribuye este crecimiento de nuestros órganos auditivos al intenso ruido que producen en las ciudades moder-

nas las diferentes clases de vehículos que las recorren sin cesar. Nosotros, que somos mucho más prácticos que Pfuffer, creemos que ese crecimiento no parará hasta que nuestros auditores estén en igualdad de tamaño y forma con los del burro. Es una simple cuestión de afinidad de razas.

No habíamos observado el fenómeno hasta ahora, pero no nos sorprende en lo más mínimo. Hay personas por ahí que debieran nacer ya con orejas de pollino y que no se diferencian de este tozudo cuadrúpedo nada más que en la longitud de sus apéndices auditivos.



La belleza que domina

la que se impone a todo, es una piel y cutis encantadores, que elamen la atención universal. Cualesquiera que sean los rasgos de su cara es el aspecto de su piel y cutis lo que determina su belleza. Aprovechese de ello, dando a su cutis el aspecto seductor que solamente la

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

"La varita mágica de la belleza"

puede proporcionar. Comunica una belleza radiante, refinada, un aspecto que hechiza y al mismo tiempo tan sutil y delicado que carece en absoluto de las apariencias del retoque. La Crema Oriental de Gouraud desempeña tres funciones con respecto a la piel, a cual más importante: embellece, conserva y protege. Es de efectos a la vez astringentes y antisépticos, lo cual la hacen de valor sin igual en casos de rojeces o bermejuras, arrugas, piel lacia o demasiado aceitosa. Empiece a usarla hoy mismo y observe la creación de nueva belleza.

Remita 50 centavos y recibirá un surtido especial de preparados Gouraud's para tocador, o 10 centavos para una muestra de la Crema Oriental de Gouraud.

Ferd. T. Hopkins & Son

430 Lafayette St., Nueva York

PUNTAZOS

LOS VALENTINOS PANAMENOS

—G—

Que las mujeres traten de realizar sus gracias, y que para ello acudan a los medios que consideren eficaces, está pasable, y aún podemos tolerarle ciertas aberraciones, pues es cualidad inherente a la mujer atraer la atención del sexo fuerte.

Pero que esto pase a los hombres, ya es cosa que resulta chocantísima. Sin embargo, por esas calles transita una legión de *fosforitos*, que se creen valentinos locales, leaders de la moda, árbitros de la elegancia; empleados de menor cuantía en bancos, agencias, comercios y otras oficinas, que esperan el día del pago para conseguir el ansiado "balún" que han visto en alguna vitrina, que se perfuman primorosamente, se empoivan la cara, las uñas arregladas, y el sombrero "graciosamente" inclinado hacia adelante, como si se tratara de maniqués.

Infelices "sheiks", parodias de Valentino y de Navarro, que se creen muy "lindos". Pasean su estirada figura para no arrugar el pantalón, son víctimas de su indumentaria. Su pobre cacumen no les hace imaginarse lo que piensan sobre ellos los demás. Dominados por las apariencias, no se detienen a recapacitar sobre las reivindicaciones a que tiene derecho el hombre.

Viven dentro de su cursilería inútil, y miran con desprecio a quien no va "arregladito" como ellos. Y pensar que este afán de lujo hace tantas víctimas, que ni aun eso sirve de experiencia a los otros.

Cuántos de estos niños bonitos no pasan muy orondos por la calle, "elegantísimos", pero con la barriga vacía? Y cuántas escenas tristes no se suscitan entre familia por este loco deseo de imitación valentinesca!!

Piensen ustedes "sheiks locales", y sacudan ese yugo que los domina. Sean más hombres.

Alfiler.

MUJER 'SUSCEPTIBLE'

—G—

Una dueña de tienda y su alquiladora riñeron en días pasados y se presentaron ante el señor Corregidor.

—¿Cuál es la querellante?—dijo éste.

—Servidora de usted.

—Y ¿qué tiene usted que exponer?

—Esta señora, después de no pagarme los alquileres hace seis meses, me ha insultado llamándome canaila.

—¿Le dijo a usted, señor, dijo la otra.

—Está hablando la señora—interrumpió el Corregidor.—Luego le llegará a usted su turno. Continúe usted.

—Me llamó sin vergüenza.

—Siga usted.

—Ladrona.

—Adelante.

—Después me dijo un *jú*.

—Y ¿qué es eso de un *jú*?

—Pues por eso la he citado a juicio. Las demás picardías no me importan un pito, siendo esta señora lo que es. Pero un *jú*! Tiene que justificarme eso de un *jú* o me oírán los sordos.

Anuncie en "Gráfico"

LAS QUE PASA UN INQUILINO

El despotismo de los propietarios. Lo que preguntan y lo que exigen.

Uno de los suplicios más terribles es el de buscar casa.

El que no tiene la suerte de ser propietario aun cuando sea de un rancho, cubierto con latas de petróleo, y se ve obligado a lidiar con propietarios o arrendadores, puede tener la seguridad de que vive permanentemente expuesto a caer muerto de un ataque de hidrofobia.

Buscar casa . . . Hay algo que pueda igualarse a ese tormento?

—Muy buenos días, caballero.

—¿Qué desea usted?

—Tiene la amabilidad de decirme si aquí vive el propietario de la casa que está para arrendar en la calle tal?

—Sí, señor.

—Podría verlo?

—Soy yo.

—Mucho gusto de conocerlo. Pues yo venía a saber las condiciones en que . . .

—Usted ha visto la casa?

—Sí, señor.

—Son cuatro piezas, cuarto de baño, cocina, comedor, estufa, pisos de baldosines, zócalos al óleo . . .

—Yo no he visto nada de eso, pero en fin . . .

—Cómo, si la casa es una joya. Puertas de cedro, cielos rasos de yeso, y admirablemente situada.

—Está bien, señor. Pero podría hacerme el favor de decirme cuánto vale?

—Es para usted?

—Sí, señor.

—Y usted es tolimesense?

—No, señor. Soy caucano.

—No lo parece.

—Yo no tengo la culpa, señor. Me decía usted que el precio . . .

—Es usted casado?

—Sí, señor.

—Por lo católico o por lo civil?

—Desgraciadamente por lo primero.

—Cómo es eso, la moral, las buenas costumbres así lo exigen, y yo no quiero en mi casa sino gente decente.

—Nosotros lo somos. Ahí donde usted ve yo me lavo la cara todos los días . . .

—Se lo pregunto porque hay gentes . . .

—Tiene razón. Entonces la casa vale . . .

—Usted tiene animales?

—El loro de mi mujer, el gato de la niña, dos canarios, un perro y mi suegra.

—Son muchos.

—Si usted quiere mato alguno. Sobretudo el último . . . o la última . . .

—No hay necesidad. Pero veamos: usted es latonero?

—No, señor; soy periodista.

—Mal oficio. No me gustan los periodistas.

—Lo siento mucho. Sin embargo, las condiciones del arriendo me iba a decir usted que serían . . .

—No se apesquere usted. En su casa están todos vacunados?

—No, señor.

—Cómo es eso? No sabe acaso que hay viruela?

—Muchas gracias por la noticia. Mañana nos vamos todos para el laboratorio.

—Entonces, siga y siéntese.

—Cuánto le agradezco, pero estoy tan de prisa . . .

—No le hace; es algo muy urgente.

—Mil gracias. Va usted a decirme cuánto . . .

—Dígame usted, ante todo. Por casualidad pertenece usted a algún sindicato?

—No, señor. Mi mujer dice que pertenece al de la aguja.

—Es que yo no me entiendo con comunistas.

—Yo, para decirle la verdad, soy . . .

—Liberal. No es cierto? Pues malo, malísimo.

—Excúseme usted. Yo no tengo inconveniente en gritar que viva el partido conservador.

—Que viva. Y ahora cuénteme. Ustedes no tendrán la costumbre de hacer cuentas en las paredes.

—No, señor; las hacemos con los dedos . . .

—Menos mal. Se lo pregunto porque tuve un inquilino que escribía versos en las paredes y cuando trasteó se llevó una, por no ponerse a copiarlos.

—Qué bárbaro. Ahora voy a explicarle el favor . . .

—Una cosa muy importante. Usted fuma?

—Sí, señor; una que otra vez.

—Entonces, déme un cigarrillo.

—Con mucho gusto.

—Una preguntita más. Usa usted armas de fuego?

—No, señor.

—Se lo pregunto, porque un inquilino que tuve se la pasaba tirando al blanco.

—Pues bien, señor, yo no tiro.

—Tanto mejor. Y cuántos niños tiene usted?

—Sieae nada más.

—Qué barbaridad. Debe usted desprenderse de unos cuatro.

—Qué se va a hacer. Elevaré una solicitud al síndico del Hospicio. Excúseme usted mi terquedad; el valor del arrendamiento entonces es . . .

—Pues bien; ahora le diré con toda franqueza. La casa no puedo arrendársela, porque la tengo medio comprometida con un amigo, per osi él no la tomare . . . Usted volvería por aquí y hablaríamos con más despacio . . .

—Está bien, señor. Perdóneme la molestia.

—Está perdonado. Que le vaya bien.

Se habrá visto cosa igual? Si lo dicho es la verdad: el que tenga que entenderse con arrendadores, vive expuesto a morir de hidrofobia . . .

(De "Sal y pimienta" de Bogotá.)

¿Parece Mentira, pero es la pura Verdad

Parece mentira, pero es verdad, que sea tan crecido el número de personas enfermas de los riñones Y QUE NO LO SABEN. Si saben que se sienten enfermas, que no tienen deseos de trabajar, que les duele la espalda y la cintura, que su vejiga no funciona como antes, que tienen que levantarse en la noche a hacer aguas, que en la mañana se levantan tan cansadas como se acostaron, que a menudo sienten mareos y dolores de cabeza, que se malhumoran con facilidad, que les cuesta un esfuerzo atender a sus quehaceres, que temen el inclinarse a recoger algo del suelo, que sus ojeras cada día son más pronunciadas o que sus tobillos se recrecen con facilidad, que si están sentados les duele la cintura y si están de pie también les duele; que respiran con dificultad al menor ejercicio; que sus orines dejan asiento cuando reposan en una vasija; que sienten ardor al orinar; en fin, saben que no están bien, pero no saben cuál es la causa. Si es Ud. una de estas personas, si siente Ud. alguna o algunos de estos síntomas, en toda probabilidad sus riñones no están bien. Atiéndalos a tiempo. Compre en cualquier botica las

PASTILLAS de Dr. BECKER
para los RIÑONES y VEJIGA
conocidas del público, boticarios y doctores por muchos años. Tómelas por algunas semanas. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

LOS ESPIRITUS DIABOLICOS

Fue contratada en octubre, 1924, pero no se notó nada extraño sino hasta el 4 del siguiente noviembre. Se rindió informe en el sentido de que muchos cabos se rompían con frecuencia en tres telares instalados en el departamento donde estaba empleada la muchacha. Nuestros mecánicos hicieron minuciosas investigaciones pero encontraron todo al corriente.

Tuvimos la oportunidad de enviar a Gwyneth a otro departamento e inmediatamente notamos que las máquinas empezaron a trabajar de nuevo normalmente. Esto nos sugirió que la jovencita era la causa de lo sucedido.

Tan luego como la muchacha regresó, los cabos de hilo de la máquina a donde fue enviada empezaron a reventarse. El asunto fue turnado a la Asociación Investigadora de Manufactureros de Lana y Estambre, y uno de sus representantes fue enviado. A este caballero se le demostró ampliamente que los cabos solamente se reventaban cuando la muchacha se encontraba en los alrededores.

Personalmente vi romperse veinte y cuatro cabos cuando Gwyneth se encontraba en cierta posición. El día anterior había presenciado cosa parecida. Esta propensa rotura de cabos fue demostrada a uno de los socios principales de la negociación. La muchacha fue llamada dentro de un departamento y se le indicó que caminara con las manos en las bolsas con dirección a la puerta: al cabo de pocos minutos, muchos cabos se rompieron. Esto se hizo en diferentes departamentos y se registró el mismo fenómeno.

Al día siguiente la muchacha fue enviada a un departamento de la nueva fábrica y al ir a entrar muchos cabos de diferentes máquinas se reventaron.

La semana siguiente tuvieron lugar ciertos incidentes que llegaron a nuestro conocimiento por conducto de Gwyneth y una de sus amigas. Al regresar a casa a eso de las ocho de la noche, uno de los retratos de su padre cayó del tablero de la chimenea; fue puesto de nuevo en su lugar, pero cayó otra vez. Cuando se encontraban calentándose cerca del fuego un ornamento de la chimenea cayó a sus pies. Más tarde, mientras se hallaba limpiando la chimenea con grafito, un pequeño reloj saltó del tablero y le pegó en la cabeza.

La noche siguiente, una mesa que estaba cubierta con objetos de porcelana que acababan de ser lavados se movió rápidamente haciendo caer todos los trastes, que se estrellaron contra el suelo. La mesa estaba como a dos metros de distancia de la muchacha, y ésta se hallaba sentada. Este incidente fue presenciado por su mamá, quien asintió que el mueble no había sido ni siquiera tocado por la muchacha.

Un poco más avanzada la noche, las ventanas fueron sacudidas y se oyeron golpes en la puerta, y no se encontró a ninguna persona cuando se hicieron investigaciones para descubrir el origen del ruido. La puerta de los sótanos se abrió en numerosas ocasiones y todos los adornos que se encontraban allí se hicieron pedazos.

Los servicios del doctor de la localidad fueron solicitados para que examinara a la muchacha y atribuyó todo lo que decía que le pasaba a histeria. La misma noche, cuando se iba a acostar, el soporte de la cortina del pórtico se cayó y la luna de un espejo que se encontraba en el cuarto de su mamá saltó de su cuadro y se hizo pedazos. El casero le dijo que buscara alojamiento en otra parte porque no podrían permitir que semejantes incidentes tuvieran lugar con tanta frecuencia.

Al día siguiente se fue a quedar

con una señora Brown, una de nuestras hilanderas. Cuando estaba tomando el té, la mesa osciló con frecuencia y entonces Gwyneth tuvo que pasar su taza a un banco. Varios trastes saltaron de la mesa y se hicieron pedazos. Al día siguiente, que era domingo, Gwyneth, que ya se estaba alarmando profundamente por todo lo que le ocurría, tuvo una especie de desvanecimiento durante el cual perdió completamente el sentido y se puso a hablar, versando su conversación principalmente sobre un hombre que estaba por arribar. En la noche llamó otro doctor, quien se burló de todo lo que le relató:

Afortunadamente, uno de nuestros empleados tuvo la oportunidad de corroborar lo que ella asentaba. Mientras él se encontraba platicando con el doctor, Gwyneth estaba con otras señoras en la sala. De repente se oyó un grito y la mesa de la sala arrojó al suelo los papeles que tenía encima, al mismo tiempo que Gwyneth perdía el sentido y hablaba desordenadamente, repitiendo con frecuencia:

—Ya viene él! Ya viene él!

El médico le recomendó que se entrevistara con el Dr. del Departamento de Salubridad. Fue a verlo y él, tomando el caso bajo el punto de vista de afección histérica, le dijo que si no se dejaba de tonterías bien pronto pararía en un asilo de lunáticos.

Esta declaración alteró grandemente a la muchacha y en la mañana del lunes siguiente, después de que se rompieron numerosos cabos en varias máquinas, se puso en tal estado de abantimiento, que se consideró prudente enviarla a alguna institución para que se fortaleciera un poco. En la noche fue llevada a un asilo, en donde permaneció alrededor de quince días.

El gerente de la fábrica dispuso que tanto ella como su madre fueran a Merecambi a fin de que recobrara su salud, de ser posible. Regresó el 27 de diciembre y empezó a trabajar el lunes 29 del mismo mes.

Hacia pocos minutos que se encontraba en el cuarto de hilados cuando los cabos empezaron a reventarse y el superintendente informó que semejantes fenómenos se registraron cuando menos seis o siete veces en dos o tres horas. Entonces fue enviada a otro departamento e inmediatamente que se sentía mejor; horas más tarde pidió ser enviada a un telar asegurando que ya se encontraba en condiciones de llevar a cabo su trabajo sin interrupción; así se hizo y no ocurrió ningún incidente digno de notarse.

Desde esta época hasta el 3 de marzo no motivó la rotura de muchos cabos, pero sí sufría una especie de desmayos que bien se podían calificar como trances epilépticos, durante los cuales su cuerpo asumía la mayor rigidez y caía a tierra. Estos ataques duraban de tres a cinco minutos y a menudo ocurrían varias veces al día. Sin embargo, no se efectuaban diariamente, sino cada dos o tres días.

En 3 de marzo, después de haber padecido varios de estos ataques, fue conducida a la enfermería. En 14 de abril regresó a su trabajo, habiéndose informado que tal vez era una epiléptica.

Como sufrió un nuevo desmayo el 16, se dispuso que fuera a trabajar a la cantina, pues se creía que allí habría menos oportunidades de que ocurriera algo extraordinario. Pero, todo lo contrario, innumerables incidentes tuvieron lugar, según se mencionan:

Lunes 27 de abril de 1925:

—Un lavabo y una jarra de peltre, así como un cepillo para lavar el piso, brincaron al suelo.

(Continuará en el número próximo)

ALGO SOBRE EL DESNUDO

—POR FEDERICO LEON—

Alguién dijo que a la mujer puede dársele toda clase de libertades porque ella misma se encargará de perderlas. Palabras... Gradualmente la mujer se va tomando libertad—de acción y de intención—y muy lejos de perderla se arraiga a ella como la yedra al muro.

La evolución de la mujer en todos los órdenes de la vida moderna, su gradual conquista de esa libertad que nos ocupa, obedece solamente a la oposición, de palabra, que le hace el hombre. En la mujer predomina el espíritu de contradicción. Algunas lo cultivan; otras lo ejercen en la más absoluta inconsciencia.

Sermones, prédicas, consejos, amonestaciones, todos los razonamientos de que solemos valer para detener la avalancha del feminismo, son inútiles, y, más que inútiles, contraproducentes.

Si en vez de alarmarse los moralistas ante las cabelleras cortadas y las faldas por las rodillas, hubiesen optado por sonreír y aplaudir, a esta fecha es posible que anduvieran las mujeres con las melenas por los tobillos y con las faldas arrastrando el suelo.

Quienes no sufrimos pueriles alarmas celebramos que la mujer haya sabido sostener su punto. El pudor no tiene que ver nada con el tamaño de las faldas ni el sexo con el diámetro de los cabellos. Peluda o pelona, vestida o semidesnuda, la mujer, por los siglos de los siglos, será nuestra media naranja, agria o dulce, según las circunstancias.

Lo que más se discute hoy a la mujer es su tendencia a la masculinización y su inclinación a la hoja de parra. Son dos problemas que debemos tratar por separado.

Que la mujer quiera trabajar, que se corte el cabello, que fume y beba wiskey, no quiere decir que se masculiniza. Trabaja porque su espíritu despierta a más amplios horizontes y juzga con buen criterio que su esfuerzo puede ser útil a la colectividad de que forma parte; se corta el cabello porque está fastidiada de peinarse y ha descubierto que ello encierra una gran comodidad; y por último, fuma y bebe wiskey porque le da su realísima gana.

¿De dónde han sacado los pseudomoralistas que el wiskey se destila solamente para nosotros y que el tabaco se cultiva única y exclusivamente para nuestro regalo?

Arguirá alguien:

—Las mujeres ni fumaban ni bebían.

—Perfectamente. Hoy, en cambio, beben y fuman.

—Eso es una inmoralidad.

—No señor. La inmoralidad es el egoísmo nuestro. Fumar un cigarrillo, beber una copa, ¿por qué debe catalogarse entre los actos inmorales? La mujer la hemos sometido, dentro de la etiqueta social, a que beba en las grandes solemnidades: los matrimonios, los bailes, los onomásticos de campanillas.... ¿Por qué? Y luego, si es lícito que en esas ocasiones beba la mujer, ¿por qué

es escandaloso que lo haga en cualquier otro momento? La moral no puede ser tan acomodaticia como para que sancione y censure un mismo acto sin más razones que las de tiempo y lugar.

No hay de que alarmarse. Van a creer las mujeres que les estamos tomando miedo. La moral que estira y encoje no es moral.

La otra inclinación que se le discute a la mujer, también por razones de moral, en su tendencia a la hoja de parra. La desnudez no es inmoral; la inmoralidad está en la forma en que veamos esa desnudez.

Además es cuestión de costumbre. Hace pocos años, cuando los figurines diabólicos de París trajeron la moda de las faldas cortas, las señoras que pasaban de cincuenta primaveras, (no vayan a enojarse si digo inviernos), pusieron los ojos en blanco y amonestaron a sus hijas:

—Ustedes no se ponen eso, ni locas! Qué escándalo, con todas las piernas al aire!

En cambio, hoy, si sólo admiramos a las mujeres de las rodillas para abajo, no logramos distinguir cuáles pantorrillas soportan un cuerpo de sesenta años y cuales otras uno de diez y siete. No sólo se acostumbraron; sobre acostumbrarse adoptaron las tales medias color de carne que dan la impresión real de la carne desnuda.

Yo creo que el desnudo en la mujer es el medio más eficaz de moralizar un poco las sociedades modernas. A los hombres nos gusta lo que no conocemos más de lo que se nos hace habitual. A proporción que nos vayamos acostumbrando al desnudo femenino, menos habrá de llamarnos la atención el desnudo. Y es muy posible que concluyamos por ver a una mujer sin más vestimenta que su epidermis, con la misma indiferencia que a un poste de teléfono.

A propósito de los desnudos, allá va, tomándolo de la prensa de Madrid, ese recorte:

"Roma.—Su Santidad ha tenido un rasgo que será muy aplaudido por todos los artistas e intelectuales del mundo entero.

La Comisión artística encargada de emitir un informe respecto al estado en que se encuentran las obras de arte que embellecen el Vaticano lo ha entregado al Sumo Pontífice.

En el aludido informe se dice que es necesario proceder a la restauración de varias obras, especialmente "El Juicio Final", del gran Miguel Angel.

El Padre Santo, para darse cuenta de las razones alegadas en el informe, fue a examinar la obra maestra acompañado de los técnicos.

Al ver que los desnudos habían sido cubiertos por Daniel di Volterra con una capa de pintura pudibunda, ordenó que se restaura el fresco tal como fue pintado por Miguel Angel.

"No hay derecho—dijo el Papa—a profanar la belleza."

Claro que no hay derecho!, señores moralistas de agua dulce.

LA TIRANIA DE LA MELENA

—G—

Hasta en el Africa, la moda de la melena "au coup de garconne" hace furor.

En Limura, Kenya, Africa, existe un inglés que, con toda regularidad, una vez por semana, le recorta la melenita a su esposa.

Al principio, cuando la esposa le sugirió la idea de que se convirtiera en su peluquero, el hijo de la rubia Albión, en un gesto de hombruna protesta, dijo que antes se dejaría colgar que prestarse a ello. Fue un bello gesto.

Pero cuando vió que cada semana el arreglo piloso de su conyuge le salía por unos diez dólares, cuando a él apenas si le costaba el propio unos centavos con arreglo de barba y todo, se apresuró a ofrecer gratuitamente sus servicios figarescos a su media naranja. No fué un mal gesto; fue una simple cuestión de contabilidad, muy británica, por otra parte.

Desde entonces al hombre no se le caen las tijeras de las manos. Tal arte ha adquirido que ha tenido que abrir un salón de peluquería femenina.

Lo curioso es que su mujer trata ahora a toda costa de hacerle abandonar el oficio en vista del éxito furioso conseguido que hace que las mujeres de Limura lo asedien a todas horas.

Y no hay quien le haga abandonar las tijeras. Es cuestión de contabilidad.

En Mombassa, otra población británica, un alto funcionario del gobierno estuvo a punto de provocar una subversión general un día que dijo que era algo así como un Fidiás de peluquería. Inmediatamente se vió asediado por todas las mujeres blancas del distrito y aun por algunas negras que en todas formas y en todos los tonos querían que les aderezase una melenita. Para evitar un terrible motín, el gobernador no tuvo más remedio que autorizarle a trocar sus funciones administrativas por las de peluquero oficial de la colonia.

A lo que obliga una melena!

EL EMBLEMA DE LA SORTIJA

—G—

La sortija es la prenda más emblemática que se puede dar como recuerdo ya de amistad o de pasión; significa en tesis general, alianza.

La de brillantes a más de representar ese bello atributo de la concordia, tiene el de valor y firmeza.

Las de corales, alegría.

Las de perlas, ternura.

Las de turquesa, bienestar.

Las de topacio, tristeza, constancia.

Las de ópalo, amargura, indecisión.

En resumen, una sortija puede reunir en sí muchas piedras y con ellas no sólo un valor grande sino la expresión de varios afectos.

Es linda una mano aseada, fina, orlada con dos o tres anillos, cuando uno solo sea de mayor dimensión que los otros; pero es de un gusto grosero empavesar los dedos hasta las coyunturas, por lucir la variedad que se posee; hay más: las jóvenes que usan sortijas profusamente, cuando dan la mano y se las oprime con alguna efusión, sufren como si se les triturara los dedos.

UNA GALLADA

—G—

Volvía Soto Borda ya de madrugada a su casa. No tenía un centavo, pero en cambio tenía una sed horrible, una hambre de esas de cambiar pericos por bofetones y un inenarrable guayabo. De pronto al pasar por cerca de una tapia, estalló junto a él el canto penetrante de un gallo.

Encaróse Soto con el animal y herido en lo más hondo exclamó:

—Ca... ramba! Se necesita ser muy gallo para cantar a estas horas...!

Es más seguro, sin comparación, obedecer que mandar, escuchar que hablar y recibir un consejo que darlo.—Imitación de J. C.

ESTRELLAS DEL BASKET BALL



Quinteto de basket integrado por las alumnas de la Universidad de Nueva York. Este equipo se está entrenando concienzudamente para los juegos de la temporada de verano.

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS

del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis.
De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc., New York City

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

AL MARGEN DEL DEPORTE

Jack Johnson

—POR CORNER KICK—

Kid Zorrilla



El ex-campeón del mundo en el peso máximo, vuelve a la actividad pugilística y medirá sus fuerzas con Pat Lester en 15 asaltos que tendrán lugar en Nogales, México, el próximo miércoles.

Próximos encuentros de boxeo

Fidel La Barba vs. Emil Paluso, por el campeonato del peso mosca, 15 asaltos en Nueva York. Mayo 4.

Jack Johnson vs. Pat Lester, 15 asaltos en Nogales, Méjico. Mayo 5.

Bud Taylor vs. Bushy Graham, 15 asaltos en Nueva York. Mayo 5.

Tod Morgan vs. Joe Click, por el campeonato semi-liviano, 15 asaltos en Nueva York. Mayo 7.

Jack De Mave vs. Jack Renault, 10 asaltos en Nueva York. Mayo 7.

Young Striffling vs. Johnny Risko, 12 asaltos en Nueva York. Mayo 14.

Paulino Uzcudum vs. H. Spalla, 15 asaltos en Barcelona. Mayo 15.

Mickey Walker vs. Pete Latzo, por el campeonato del peso intermedio, 15 asaltos en Nueva York. Mayo 17.

Estanislao Loayza vs. Phil McGraw, 10 asaltos en Nueva York. Mayo 17.

Frankie Genaro vs. Bushy Graham, 10 asaltos en Nueva York. Mayo 17.

Joe Dundee vs. Willie Harmon, 10 asaltos en Nueva York. Mayo 17.

G. Carpentier vs. Eddie Huffman, 12 asaltos en Nueva York. Mayo 21.

Jack Delaney vs. Jack Sharkey, 12 asaltos en Nueva York. Mayo 26.

Johnny Wilson vs. Angle Rather, 10 asaltos en Nueva York. Mayo 26.

Tiger Flowers vs. Harry Greb, por el campeonato del peso medio, 15 asaltos en N. York. Mayo 27.

Bobby García vs. Kid Kaplan, por el campeonato del peso pluma, 15 asaltos en Nueva York. Junio 1.

Paul Berlembach vs. Jack Delaney, por el campeonato semi-completo, 15 asaltos en Nueva York. Junio 10.

Young Striffling vs. G. Carpentier, 12 asaltos en Nueva York. Julio 5.

Gene Tunney vs. Young Striffling, 15 asaltos en Nueva York. Julio 8.

Lea siempre "Gráfico"

—COMENTARIOS—

Hace algún tiempo recibimos complacidos la noticia de que iba a construirse un balneario en el tramo de playa comprendido entre las Calles 2a. y 4a. de esta ciudad, y nos alegramos cuando vimos que se construyó una escalera, para bajar a la playa por la Calle 2a. Esperábamos que siguiera la obra, y nos imaginábamos el aspecto que presentaría la playa citada cuando se diera cita allí multitud de bañistas que, sofocados por el calor que aquí se entroniza, irían a buscar al mar la satisfacción de un baño agradable, practicando al mismo tiempo el deporte de la natación.

Pero las cosas no pasaron de la escalera aludida, y la playa queda tan abandonada como siempre.

Ahora, "Diario de Panamá", en juicioso editorial recomienda la construcción de un balneario en la Playa del Malecón del Teatro Nacional.

La necesidad de sitios de recreo de esa naturaleza se acentúa cada día, más ahora que la playa de Bellavista ofrece los peligros de infección por estar cerca del Hospital.

"Diario" ha presentado razones contundentes que nos mueven a pedir desde aquí a las autoridades respectivas que activen el asunto del balneario; las festividades del Congreso de Bolívar, próximas a celebrarse, atraerán visitantes, que de seguro quedarán sorprendidos cuando se les diga que aquí no hay balnearios, que sin duda solicitarán, acostumbrados como están en sus países con estos lugares de expansión, que es extraño falten en una ciudad que, como Panamá, tiene tantas playas.

En Estados Unidos es el embrollo Dempsey-Wills. Que si pelean, que si no pelean; Dempsey para arriba, Wills para abajo. En Francia, son protagonistas Mlle Lenglen y Miss Wills; que si hay revancha que si no la hay; Lenglen para un lado y Wills para el otro.

Algo ha de tener ese nombrecito de "Wills" que tanto da qué hacer, tanto en Europa como en América, entre los hombres y entre mujeres. Qué será? Pregúntenle a Dempsey o a Susana.

Los juegos olímpicos de 1928

El Comité de los Juegos Olímpicos que han de celebrarse en Amsterdam, Holanda en 1928, ha señalado las fechas para dichas Olimpiadas: comenzarán el 30 de junio y terminarán el 24 de julio del referido año. Las eliminaciones de balompié se abrirán el 30 de junio, y las pruebas atléticas el 9 de julio.

Cruzaron los Andes en bicicleta

Julio Navarro y Marcos García, ciclistas chilenos, han realizado la proeza de atravesar la Cordillera de Los Andes en bicicleta, saliendo de Santiago de Chile para llegar a Buenos Aires; emplearon cuatro días en el recorrido.

El próximo campeonato de balompié

El Congreso Sur Americano de Football, reunido en Montevideo, ha resuelto que Chile sea la sede del Campeonato Sur Americano de Balompié de 1929. Estuvieron representados en dicho Congreso los siguientes países: Argentina, Perú, Brasil, Chile, Uruguay, y Paraguay.

Lanzamiento de 158 pies

Bud Houser, de la Universidad de Pittsburg, rompió el record del lanzamiento del disco al cubrir una distancia de 158 pies 1 y 3/4 pulgadas, siendo el record anterior de 157 pies 1 7/8 de pulgadas.

Olimpiadas Centro Americanas

Las Olimpiadas Centro Americanas que tendrán lugar este año en Méjico se abrirán el doce de octubre y durarán hasta el 25 de noviembre. Se han incluido el basket y el volley ball. Los premios se repartirán el 25 de noviembre en el Teatro Esperanza Iris de Ciudad de Méjico.

El Club Español de Football

El Club Deportivo Español, que pronto saldrá en viaje para la América, vendrá reforzado con varios internacionales españoles de gran fama. Dichos equipistas son Gamboa, René Petit, Juanín y Errazquin, quienes embarcarán con el Deportivo Español a fines de mayo en Santander. Si es así la cosa, quién le aguantará a esa escuadra?

Gana Peter de Paolo

La carrera de 50 millas en Fresno, California, ha sido ganada por Peter de Paolo, tras reñida competencia con Earl Cooper; Bennett Hill quedó en tercer lugar. Peter Paolo ganó la carrera nacional de velocidad de Estados Unidos en 1924; y Bennett Hill rompió no hace mucho todos los records de velocidad.

Se casó Adolfo Luque

Adolfo Luque, el cubano lanzador de los Rojos del Cincinnati, contrajo matrimonio en Newport con Miss S. Denfison. Esta noticia causó gran sorpresa en los círculos beisbolísticos y en Cuba. Luque dice que se encuentra felicísimo.



El peso bantam colonense, que está actuando con éxito en los rings de California, habiendo vencido a Flanigan, campeón del Oeste en dicho peso.

Resultados de recientes encuentros de box

Phil McGraw dió cinco knock-downs y ganó los doce asaltos de su pelea celebrada en Nueva York, a Johnny Rocco.

Tommy Loughran ganó por puntos en diez vueltas a Yale Okun en combate habido en Filadelfia.

Lucien Vinez conquistó el campeonato de Europa del peso ligero al obtener una decisión protestada sobre Alverol, en los 15 asaltos sostenidos en París.

Dativo Fuentes, peso ligero de La Habana, se desquitó la derrota anterior de Artie McCann, a quien venció en Filadelfia en un encuentro a doce asaltos.

Sammy Dorfman peso gallo neoyorsino, venció en cuatro vueltas a Tommy Lorenzo.

Baby Joe Gans, de California, peleó y ganó en Fresno diez asaltos sobre Bill McCann.

René Devós, campeón europeo del peso medio ha vencido por puntos en quince asaltos a su retador Ettiene, en Bruselas.

Tiger Flowers derrotó en diez asaltos a Baby Joe Gans en Wilkes Barry; Gans ganó tres asaltos, y dió golpes más fuertes, a pesar de todo.

Francis Charles ha sido vencido por el semi-pesado inglés George Daniels, en doce vueltas del combate que tuvieron en París.

Bill McKenzie, peso fuerte canadiense, acostó a Joe Craig en el segundo episodio del encuentro que tuvo lugar en Washington.

Barrick, el neoneado por Paulino y el portugués Santa, embataaron quince asaltos en Lisboa.

Ray Miller, peso pluma de Chicago, nocauteó a Jackie Snyder de Nueva York, en el segundo período de la pelea celebrada en Nueva York.

Kid Wagner, peso liviano de Filadelfia venció por puntos a Al Delmont, de Newark, en doce asaltos, según decisión de los periodistas.

Trifon Limbaco, un nuevo filipino, puso K. O. en tres asaltos en Bud Vence, de Washington, en el match que se efectuó en Portland.

Jack Wills puso fuera de combate en el último de los diez asaltos del match a Hank Roberts, de Oakland.

California Joe Lynch triunfó sobre Ernie Fliegel, en diez asaltos de la pelea sostenida en Menneápolis.

LA SEÑORITA DAVIS ELOGIA EL BITRO-FOSFATO

DICE COMO GANO EN PESO



La Srita. Josefina Davis, reporta su propia experiencia con el Bitro Fosfato, dice: "Es extraordinario lo que este producto ha hecho por mí. Después de varios días de tomarlo empecé a ganar peso; me siento llena de vida; puedo dormir profundamente y todas mis pequeñas penas han desaparecido. Gané doce libras en cuatro semanas."

Probablemente este es el producto que Ud. necesita para añadir peso a su cuerpo, nuevas energías y vitalidad.

De venta en las Farmacias.

LOS HOMICIDIOS DEL VOLANTE

—POR ALBERTO INSUA—

—¿No ha producido usted todavía la muerte de ningún semejante?

—No señor—le respondo a la persona que me dirige tan insolita pregunta.—¿Y usted?

—Yo sí.

—¿Es usted militar?

—No. Pero sin ser belicista ni belicoso le diré a usted que acepto la guerra como un fenómeno o etapa de la vida humana, y que, de haberlo hecho habría procurado matar para que no me matasen y defender con brío mi bandera.

—Dice usted muy bien. Entonces, y perdóneme la insignificante ironía es usted médico?

—Tampoco. Ni soldado irresponsablemente homicida, ni médico, a quien, por precipitación o ignorancia, se le "quedan" los enfermos. Soy automovilista.

—¡Acabáramos! Posee usted automóvil, toma usted a veces el volante, y una de esas veces...

—Atropellé, maté.... Mi caso es vulgarísimo. Los homicidas como yo—por imprudencia simple o temeraria, por ineptitud para conducir, o por.... fatalidad—cuéntase hoy día por millares. Nunca se ha matado tanto sin querer....

—¿Y sigue usted siendo automovilista?

—Sí, señor. Lo cual no quiere decir que me haya olvidado de mi homicidio y no siga lamentándolo. Mis asuntos no me permiten prescindir del automóvil, que viene a ser el tren, el autobús, el Metropolitano y el tranvía particular. Los trenes chocan, descarrilan y saltan a los barrancos. Los autobuses entran en las aceras y en los escaparates de los comercios. El Metropolitano.... En, fin, digamos qué género de locomoción moderna, aérea o terrestre, fluvial o marítima, puede presentarse como seguro y garantizar la vida de los viajeros.

—Ninguna; pero usted convendrá en que el más mortífero es el automóvil.

—Sí, señor. Y todos sabemos por qué. Cuando las ciudades viejas desaparecen y en su lugar....

—No siga. Cuando se construyan las ciudades que exige el automóvil se viajará en aeroplano. El progreso no realiza nunca una obra completa. Tradición y progreso coexisten en perpetua pugna. Cuando concluye de triunfar el progreso deja de ser progreso y empieza a convertirse en tradición. Pero esto nos aleja de su homicidio.... Decía usted que no logra olvidarlo.

—No, señor. Aunque atropellé y maté en circunstancias que alejan de mi homicidio todo carácter delictuoso; aunque satisfice a los herederos de mi víctima la indemnización que fijaron los jueces, sin perseguir rebaja, no logro olvidarme del "accidente". No me persigue la sombra del que maté, no me turba el sueño y, naturalmente, su imagen se hace cada día más vaga en mi memoria. Pero me queda la desazón espiritual, la melancolía cristiana, de haber matado a un hombre, yo, no se ría usted que casi soy naturista y no comería carne de animal si tuviera que sacrificarla por mí mismo... Me entristece, sí, haber privado de la vida a uno de mis semejantes, aun por modo involuntario y fatal. "¡La culpa no es mía!", dicen otros en mi caso. Y se la achacan a las curvas de la carretera, a la estrechez de la calle, a la rotura del freno, a un "capricho" del motor....

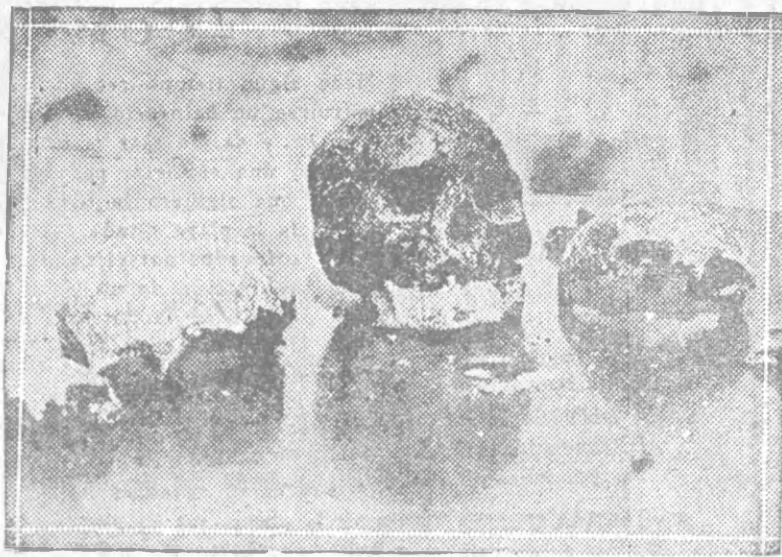
—Cuando no a las víctimas...

—Cierto. Sin contar que a veces la tienen. De mí sé decir que el momento más amargo de mi vida fué el de aquel "accidente". Desde entonces no he vuelto a tomar el volante, y vivo junto al mecánico en previsión de cualquier imprudencia. Para mí ha desaparecido el encanto del automóvil y si todavía lo conservo es por necesidad.

—Es usted un "homicida" anélgico. Generalmente, los que atropellan o matan, como usted, procuran, en primer término, escurrir el bulto. Cuando no lo consiguen buscan un abogado que demuestre que la culpa es del muerto. Y en lo que se refiere a la conciencia, nada o muy poco. A un progreso vertiginoso como el del automóvil corresponde una mentalidad sin escrúpulos ni delicadezas de orden moral. Si todos los homicidas del volante sintieran, como usted "la melancolía cristiana de haber matado", disminuiría considerablemente el número de las víctimas. Porque entre todas crearían una atmósfera de temor, de prudencia. Es de creer que "que no les pasa nada", que después de lisiar o matar al prójimo—en la mayoría de los casos por imprudencia temeraria siguen viviendo y corriendo tan campantes, pues los accidentes continúan. Y en un "crescendo" pavoroso. Los homicidios del volante son inhumanos.

—Son hijos de la época. Y su época es cruel.

RESTOS HUMANOS DE HACE 20,000 AÑOS HALLADOS EN FLORIDA



La foto muestra algunos restos humanos encontrados hace poco en Melbourne, Florida. Los arqueólogos opinan que éstos pertenecieron a personas que vivieron hace veinte mil años. Si esto resulta comprobado, significaría que la América está habitada desde hace 200 siglos. Los huesos fueron hallados en la Isla Monte Cristo.

PADEREWSKI, ANECOTICO

El célebre pianista Paderewski, cuyo arte es conocido y admirado por el mundo entero, hallábase de viaje por Suiza cuando le aconteció un curioso episodio.

Estaba el famoso músico cenando en su hotel, cuando llegó allí el director de uno de los dancings de la localidad, quien sin reconocerlo le propuso:

—Parece que usted sabe tocar el piano ¿verdad, señor?

—Sí—contestó modestamente Paderewski.

—Bueno—prosiguió su interlocutor—le voy a hacer una propuesta. Mi pianista ha tenido un accidente y me es imposible encontrar otro para el baile de esta noche. Quiera usted reemplazarlo? Le pagaré lo que quiera: cuatro francos o aun seis, si usted lo exige.

El gran concertista se excusó, diciendo que él sólo sabía tocar piezas clásicas y que le sería imposible tocar bailables.

El generoso director se enojó de hombres, mientras dejaba el local con una mirada de desprecio a Paderewski, quien en ese momento pasó ante aquél como el más incapaz de los músicos.

REVANCHA DE ARTISTAS

El arte siempre produjo en Clemenceau momentos de placer y de consolación. Pero, una vez—la única vez, según sus propias palabras—una obra de arte lo hizo rabiar de veras....

Rodin le había hecho un busto. El busto estaba parecido. Sin embargo, Clemenceau opinó lo contrario. Y se lo dijo, con sorna, a Rodin:

—Este no soy yo. ¡Lléveselo usted!....

Rodin, que aún no era célebre, se guardó el busto y la ofensa. Poco después publicó la revista "L'Art et les Artistes" varias fotografías de las obras de Rodin, y entre ellas una, que producía el busto de Clemenceau.

El propio Rodin puso los epígrafes.

Cuando Clemenceau hojeó la revista sonrió al ver la fotografía de su busto:

—¡Aquí estoy yo!

Pero palideció de rabia cuando leyó el epígrafe:

"Busto retrato de un viejo ladrón de Nueva Caledonia."

Apártate totalmente de donde oyes decir bien de tí o mal de tu prójimo.—San Francisco de Borja.



¡Infame Insecto!

Una avispa insignificante ha venido a destruir con su doloroso lancetazo la incomparable delicia de un día de campo. Pero MENTHOLATUM alivia prontamente la irritación causada por picaduras de insectos, plantas venenosas, etc., destruyendo los gérmenes dañinos.

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum

Indispensable en el hogar de fama mundial, inmejorable para dolores de cabeza, neuralgia, golpes contusos, cortadas, inflamaciones, contusiones, catarros, quemaduras, etc. Exija siempre el legítimo MENTHOLATUM en sus envases originales, tubos, latas y tarros. No acepte imitaciones.

Mentholatum

A UN SOLTERO

Tú tienes la libertad, yo tengo el amor. Prefiero mis cadenas a tus alas....

El viento es de todas las aves; pero mi nido de ternuras es sólo mío.

Suenas por la mañana tu bocina, como en la aventura del pirata; mas en la marcialidad de tu himno tiembla una alegría.

Aspiras los perfumes de otras barcas y en torno de tu desolación no se alborozan el viento. Las olas elevan tu nave cual si fuese un ataúd llevado por un millón de brazos y se ahueca debajo de mi quilla como manos de cariño que mecieran una cuna.

Seres adorables amasarán el pan de mi ventura mientras por aguas de soledad se pierden un gemido; a la hora del naufragio buscarás en vano rostros de piedad y ojos de misericordia.... yo, al hundirme tendré lo único bello y bueno de la vida: una sonrisa de niño y un beso de mujer.

José Rodríguez Cerna.

¡A CASARSE MUCHACHOS!

Según parece, el matrimonio está de capa caída en Turquía. Ya las autoridades, comprendiendo lo grave que puede resultar para el país una crisis matrimonial, han decidido auspiciar el casamiento, como medio legal para aumentar la población.

El Concejo Municipal de Constantinopla es el primero que ha adoptado una ley tendiente a dicho fin, llamada "la ley de gastos superfluos", cuyos artículos damos a continuación. Se pretende con dicha ley disminuir los gastos del matrimonio, con lo cual se espera que serán muchos más los que se animen a cometer la "gran locura".

Dice la ley:

1o Se prohíbe terminantemente llevar con ostentación o exponer en lugar público el "trousseau" de la novia.

2o Se prohíbe también que el

cortejo matrimonial conste de más de cinco coches.

3o La novia no podrá hacerse más de dos vestidos para la boda.

4o La fiesta con que se celebre el matrimonio no podrá durar más de un día.

5o No podrá invitarse a la comida de bodas a nadie que no sea pariente de los recién casados.

6o Se prohíbe terminantemente dar fiestas suntuosas, tales como bailes, banquetes, etc. el día de la boda. En ninguna de las celebraciones deberá emplearse a danzadoras profesionales.

Como se verá, los novios turcos pueden estar sastifechos. Las autoridades tratan de hacerles lo más llevadero posible el trágico momento de la boda y hasta se lo abaratan. Igual que por estos pagos, donde ese día hasta los mosquitos parece que quisieran sacarle a uno más jugo.

Anticalculina EBREY

(EN PASTILLAS Y LIQUIDO)

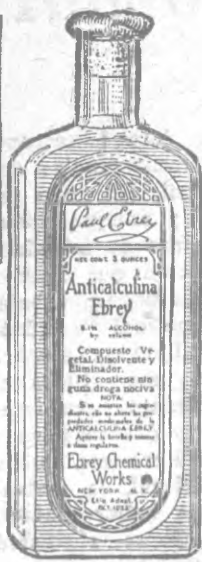
Compuesto de hierbas medicinales que se encuentran en la Florida, U. S. A., mantiene los riñones, el hígado y la vejiga en normal funcionamiento, con lo que se obtiene buena salud.

ANTICALCULINA EBREY trae juventud, porque filtrando la sangre en los riñones, se libra al organismo del ponzoñoso ácido úrico, causante del reumatismo.

ANTICALCULINA EBREY disuelve las arenillas y las piedras de la vejiga, da término a los orines turbios, a la presencia de sangre, pus y nuvecillas en la orina, al dolor al orinar, a los dolores de espaldas, evita los ataques de cólicos hepáticos y nefríticos, desinflama los tejidos y purifica la sangre.

ANTICALCULINA EBREY es el más poderoso diurético descubierto. Con su uso desaparece la ictericia, los barros, espiñillas, inflamación de los párpados inferiores, el color amarillento del cutis, las jaquecas, biliosidad, agotamiento.

Un interesante libro le será remitido gratuitamente, dirigiéndose a EBREY CHEMICAL WORKS Inc. de New York, P. O. Box 972, Tampa, Florida, U. S. A.



La Fuente de Juventud Perpetua
que buscó Ponce De León
se encuentra en
la Florida



Empiece hoy mismo a curarse los riñones con ANTICALCULINA EBREY, y de ese modo habrá Ud. descubierto la fuente de su salud. Un día el líquido y al siguiente día las Pastillas ANTICALCULINA EBREY.

ECOS DEL PARTIDO FUTBOLISTICO 'PANAMA'-HAMBURG'



Los equipistas que actuaron en el memorable encuentro de balompié entre los oncenos "Hamburg" y "Panamá", que, como se ha publicado, terminó con una honrosa victoria para el conjunto nacional.

UNA ANECDOTA DE CICERON

—G—

La formalidad de las visitas de año nuevo (que la buena costumbre exige que queden comprendidas entre los primeros siete días de enero) va decayendo en París. En cambio, se difunde el hábito de decir a la visita, por medio del criado: "No está en casa". Todo esto ha servido de ocasión para recordar una graciosa anécdota que Cicerón relata. Habiéndose presentado Escipión Nasica en casa del poeta Ennio, para desearle muchas felicidades en el año nuevo, el literato, que de seguro estaba haciendo versos, mandó decir al visitante, por medio de la criada, que no estaba en casa. Al día siguiente, cuando el poeta Ennio llamó a su vez en la puerta de Escipión Nasica, éste respondió desde dentro: "No estoy en casa", y como Ennio protestase contra semejante inverosímil declaración, el dueño de la casa, siempre invisible— ¡oh Ennio— que yo ayer si haya creído a tu doméstica, y tú ahora no puedas creerme a mí?... Ennio se declaró satisfecho, y seguramente hizo lo que los visitantes de estos tiempos en casos parecidos: dejar su tarjeta, doblada de una punta.

La felicidad de la mujer consiste en ser todo para alguien que sea todo para ella. Ahora bien: ningún hombre superior puede dar esa felicidad sin anularse, y, cosa curiosa, aquellos que, exclusivamente dotados de ternura, presentan ese ideal, no son amados.

anda. No sé qué tiene. Parece mal ajustada.

—Veamos, dámela.

Revisó el padre la herramienta, la ajustó y se la entregó para que siguiera trabajando el muchacho. A los pocos instantes, nueva suspensión de tarea por parte de Daniel, que dijo:

—Decididamente, esta guadaña no tiene la hoja bien puesta.

—Pues ponla como más te convenga, le ordenó el padre visiblemente fastidiado por tantos paros.

Y Daniel Webster, tomando la indicación al pie de la letra, se acercó a un árbol próximo, colgó la guadaña de una rama y se alejó satisfecho diciendo:

—Es así como más me gusta. Con que abur!

LOS PANTALONES "BALLON"

—G—

Los pantalones 'balloon' pasan como la última expresión de la moda, cuando, en realidad, no son otra cosa que una mala copia, una desaliñada imitación de aquellos que usaban nuestros abuelos en épocas que se hunden en el abismo de los años.

Cuántas veces no habremos reído burlonamente al contemplar un retrato antiguo, al mirar cómo nuestro bisabuelo aparece allí trajeado de frac, embutido en uno de esos pantalones, estilo 'dirigible', que eran en aquellos tiempos lo más 'chic', la última palabra en cuanto decía elegancia, el demonio tentador del corazón femenino!

La moda no es, pues, nueva. Nació en el siglo de la crinolina.

EN UNA LIBRERIA

—G—

—Usted, señor librero, tiene "La mujer adúltera"?

—Sí, señor!

—Pues, palo con ella.

FAMOSOS RASGOS DE CARACTER

—G—

—POR MARK ETUYVESANT—

Según lo refirió Abraham Lincoln, cuando Webster, el famoso estadista norteamericano era un niño e iba a la escuela, se le acusó cierto día de haber cometido una grave infracción al reglamento de la casa. Ello sirvió para que, establecida la falta, el maestro llamase a Webster para aplicarle el correctivo: unos buenos palmatazos. El alumno sabía qué clase de castigo le aguardaba. Se miró las manos y advirtió que las tenía extraordinariamente sucias. Así mientras se dirigía al sitio en que estaba el preceptor, se echó en las manos un poco de saliva y se las restregó contra el pantalón.

—Extienda las manos—le ordenó el severo guardián de la disciplina escolar.

Webster mostró la diestra, limpia sólo en parte. El maestro la observó un instante y dijo:

—Daniel: ¿No le dá a usted vergüenza mostrar una mano así? Vea: si encuentra en el colegio otra mano tan sucia como esta, le perdonaré.

Al punto avanzó el alumno su

mano izquierda extendida diciéndole:

—Hé aquí otra igualmente sucia, señor.

—Perfectamente, repuso el maestro, con gesto de visible contrariedad. Me mantengo en mi palabra. Por esta vez queda usted perdonado. Vaya a sentarse!

La familia de Daniel Webster envió a éste y a su hermano a la escuela a costa de no pocos sacrificios, pero convencida de que el primero, al menos, llegaría a ser algo. Terminados, empero, los estudios primarios, y no dando para más los recursos de la familia, que se sostenía cultivando una parcela de tierra, el padre llamó a Daniel cierto día y le dijo:

—Toma esta guadaña y vete a segar un poco de heno. Yo te vigilaré mientras trabajas.

Comenzó la tarea el muchacho, pero a poco se detuvo, exhalando un profundo suspiro.

—¿Qué te pasa?, le preguntó el padre.

—Me pasa, que esta guadaña no

FRAGMENTOS

—G— LA PSICOLOGIA DE LAS MULTITUDES

La distancia o el desconocimiento absoluto del individuo, exajera la forma corpórea de los grandes hombres.

La mente, consciente pero emocionada, les da las gigantescas proporciones de un coloso.

Difícil es concebir héroes como Bolívar, guerreros como Napoleón o filósofos como Voltaire, pequeños.

Para escalar la cumbre de la gloria hay que ser grande en las acciones y en el porte.

De no ser así, todo resultaría ridículo y risible.

Si las divinidades olímpicas se destacasen en la historia pigmeas y deformes, no hubiesen adquirido superioridad alguna sobre griegos y romanos ni fuesen cantadas hoy por prosadores y poetas.

A Quevedo, escritor, no puede mirársele cojo y patiestevado.

Ni imaginarse un Rousseau de mísera indumentaria, un Herredia, un Camoens o un Bretón de los Herreros tuertos ni un Cervantes mutilado.

Y, sin embargo, el genio, caprichoso, se complace algunas veces en dar vigoroso temple a las almas encerradas en pequeñas o defectuosas envolturas, en detrimento de las erguidas y gigantes.

La actitud ciclópea de un Colón, de un Gutenberg, de un Milton y de otros tantos genios, es indiscutible para las multitudes.

Tal es el visionario y poderoso entusiasmo de las imaginaciones exaltadas.

Ellas aceptan la imponente majestuosidad de un Himalaya; el arrogante aspecto de una torre Eiffel; el avasallador empuje de un Nilo; el desencadenado y mugiente torbellino de un Niágara; pero no las incomparables bellezas de nuestros paisajes ni el heroísmo y grandeza en los hombres de reducida talla.

G. Crismatt Tatis.

EN LA PLAYA

—G—

En la playa:
—Papá, ¡yo quiero bañarme!
—No, hijo mío, que podrías ahogarte,
—¡Yo quiero bañarme!
—Te he dicho que no.
—¡Yo quiero bañarme!
—Pues bien; bñate, pero si te ahogas, te mato.

Nada es despreciable de lo que tiende a conservar la pureza. Las pequeñas precauciones conservan las grandes virtudes.

Para
**LOMBRICES
Y
SOLITARIA**

Da Resultado Siempre:

Eficaz
Para Niños
y Adultos

Lo
Recomiendan
los Médicos

**Vermífugo
TIRO SEGURO**

UNA SOLA DOSIS BASTA!

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

UN POSEIDO DEL DEMONIO

(Viene de la 16)

tando a dos criados que dormían en la misma estancia y empezó a acuchillarlos con la filosa hoja de la navaja. Las más tremendas lesiones hacía el padre en aquella que era carne de su carne; no veía—dicen los criados—el sitio donde pegaba, como si estuviera dormido; pero lanzaba exclamaciones guturales y corría de una a otra de las blancas camitas, en busca de más y más víctimas.

Pronto, los cuatro niños, que al principio se quejaban, sólo lanzaron lastimeros quejidos por la agonía, y el padre seguía atacándolos, sin piedad, completamente enloquecido.

LA SRA. LOWEREE ES ATACADA.

Al oír que sus niños lloraban, la señora Loweree se presentó en la estancia y lanzó gritos de horror al ver lo que hacía su esposo.

En esos momentos, al lanzar una terrible cuchillada sobre uno de los niños, la hoja de la navaja se rompió en el barandal de la camita, pues el niño esquivó el golpe. Y entonces el señor Loweree empuñó un martillo, y con él empezó a rematar a los niños.

Aquella furia, aquella espantosa bestia humana, no descansaba hasta que vio a su esposa, quien le pedía que a ella la matara, pero que dejara vivos a los niños.

El loco dió, entonces, varios martillazos a su mujer, dejándola casi sin sentido.

—Mátame, mátame a mí, por Dios, pero perdónalos a ellos, a mis hijos—gritaba la desventurada madre.

EL ANSIA DE SANGRE CONTINUA

Pero aquel hombre estaba poseionado de una espantosa fiebre de sangre, y de sangre de sus hijos, de los seres a los que había dado el ser.

Tan horrible locura lo indujo a correr a la pieza donde dormía su hijita de dos meses de edad y otra niña de un año. Y a ellos los martilleó furiosamente, como había hecho con la señora.

Tan desatentados y locos eran los golpes, que se rompió el puño del martillo. Entonces corrió Loweree a su recámara y allí empuñó una pistola escuadra . . .

EL ASESINO SE SUICIDA

Regresó al lugar donde su señora, enloquecida de dolor, tra-

taba de reanimar a sus hijos muertos, abrazándolos, llamándolos por sus nombres. Las criadas veían aquella escena sin dar un grito, espantadas y semiocultas bajo las camitas de los niños. Temían ellas que el loco las matara, ya que no se había detenido ante sus mismos hijos. Se escuchaban los gritos desesperados de la esposa, cuando entró el loco y al verla, le disparó un balazo que la hirió gravemente, pues la bala penetró al cráneo.

Inmediatamente después, Loweree volvió el arma a su cabeza y se disparó, tratando de suicidarse.

UN CUADRO HORRIBLE COMO NINGUNO

Cuando lo vieron caído por el suelo, las criadas salieron a dar gritos de auxilio; pronto la casa se llenó de gente, de policías, de vecinos. Pero ya el tremendo drama había pasado.

En el cuarto donde se desarrolló la matanza de los cuatro niños, tirada en el suelo y con dos de los cadáveres, estaba la señora Loweree agonizando y todavía sosteniendo a sus dos hijitos.

La sangre de los cadáveres y de la madre se mezclaban. En dos de las camitas, casi destrozados los cuerpecitos, estaban otros dos niños muertos. En el dintel de la puerta, quejándose lastimosamente estaba el loco, herido con un balazo.

En el cuarto de la señora Loweree estaban dos niñitos, uno en su camita y el otro en la cama de la madre, sollozando, heridos. La mano del desventurado loco no había sido fatal en estos dos cuerpecitos: fortuna dentro de aquella inmensa desgracia.

Los vecinos tratan de salvar a la señora y a los dos niños gravemente heridos; el señor Loweree se encuentra en el hospital, luchando entre la vida y la muerte.

Serafín Bocanegra.

TODOS TIENEN RAZON

—G—

He aquí dos apreciaciones que prueban que "todo el mundo tiene razón".

Dijo una linda chica:

—He resuelto no casarme hasta que no tenga treinta años.

Y replicó otra:

—Y yo he resuelto no tener treinta años hasta que no me case . . .

LO QUE SE VE EN LOS CINES

—G—

Chicas se ven en los cines que, temblorosas quizás al verse envueltas las pobres por aquella obscuridad, mientras que la criadilla duerme en seráfica paz, contra el novio que está al lado se estrechan de modo tal, que las dos siluetas llegan una sola a resultar: curioso efecto de óptica tal vez la cosa será porque cesa al dar la luz ¡y es mucha casualidad!

Mas es tan raro el efecto que no se puede explicar, y al mirar estas chiquillas surge la "duda" tenaz: Se hace mal pensando bien? Se hace bien pensando mal?

Otro tanto hoy sucede cuando se les ve bailar con ondulación felina y agarrándose al galán: lo que acaso es previsión de que puedan resbalar, o por miedo a un constipado, pues con poca ropa van; no es decoro ¡qué ha de ser! ¡Mera precaución no más . . . !

Sin embargo, el caso es ese, ¡no se puede remediar!— al verlas, brota en el ánimo la pregunta suspicaz: Se hace mal pensando bien? Se hace bien pensando mal?

Por eso en público es bueno esta duda presentar, para que nos la resuelva quien de ello fuere capaz y diga sí, en tales casos y mil análogos más, Se hace mal pensando bien? o si bien pensando mal?

Incógnito.

INVERSIONES

—G—

Un inglés que ha llegado a los Estados Unidos anuncia su propósito de escribir un libro sobre la independencia de la mujer criticando que el sexo débil está masculinizado.

Esa verdad dolorosísima no puede ocultarse. Pero el viajero inglés de referencia debe darse cuenta de que al propio tiempo que eso ocurre, el hombre se feminiza, es decir, recoge la espiritualidad que la mujer va dispersando en las barberías.

Hay trajes masculinos que son, en realidad, casi faldas. Y muchos rollizos, verdaderos atletas, andan de modo ondulante, con flexibles actitudes en el temerario afán de parecerse a las mujeres por una rara voluptuosidad diletantista.

Pero en el fondo esta cuestión del indumento es secundaria. Lo esencial es que el hombre y la mujer sigan organizadamente, como lo están ahora, porque nada vale que la falda se estreche y el pantalón se amplíe si la misión de unas y otras es la misma: cubrir desnudeces.

NEURALGIA

DOLOR DE MUELAS etc.

El SLOAN alivia estas punzadas instantáneamente, con una aplicación. Sométalo a la prueba.

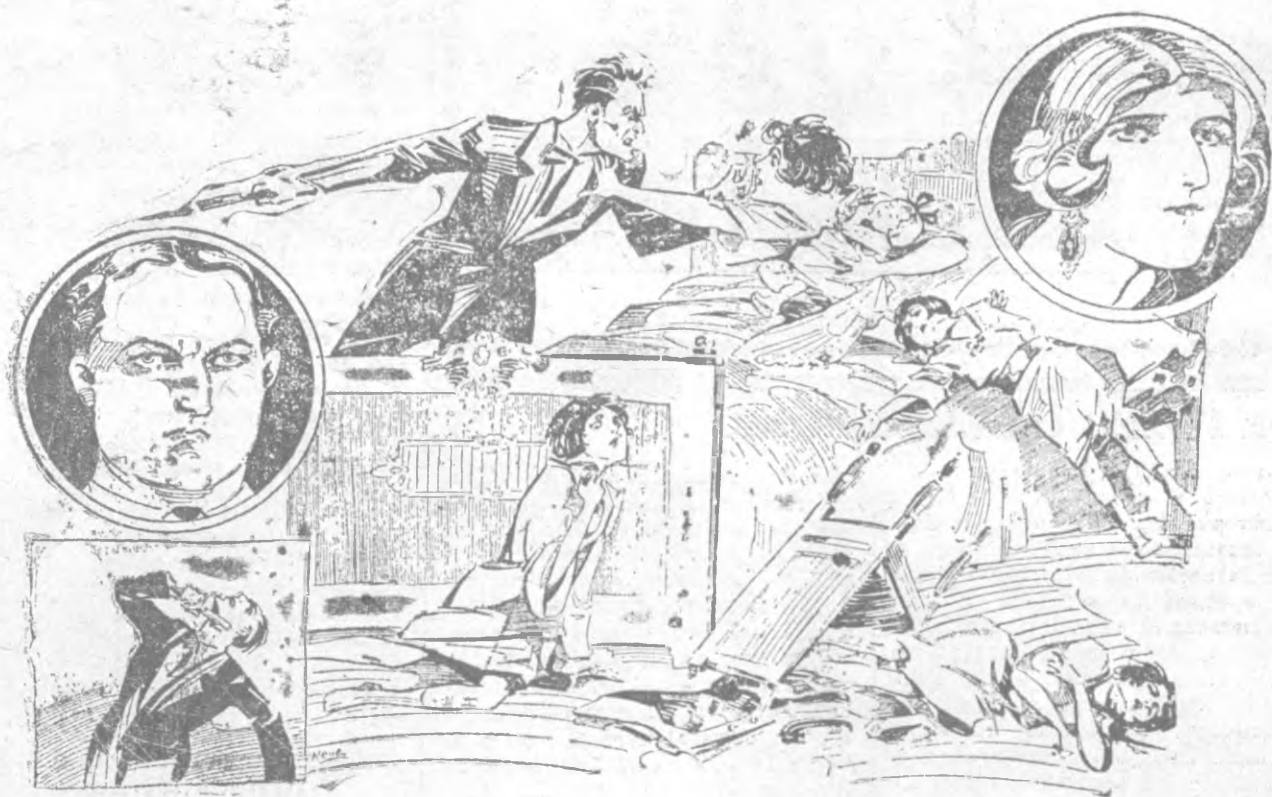
En las farmacias.



**LINIMENTO
DE
SLOAN**

Un poseído del demonio da muerte a sus 6 hijos y a su esposa

Con una navaja de barba asesinó a los niños, dándoles puñaladas y los remató a martillazos. A su esposa le dió un balazo en la cabeza y entonces él trató de suicidarse.



UN MATRIMONIO EJEMPLAR

Desde hace varios años se encuentra radicado en Chihuahua el matrimonio Loweree, procedente de los Estados Unidos y con dos pequeños niños.

El matrimonio conquistó rápidamente muchas amistades en esta ciudad, pues tanto el señor Loweree como su esposa, son gente educada, de finas maneras y dueñas de una buena posición.

El señor Loweree, disfrutaba de muy buenas relaciones, pues su empleo de cajero de la American Smelting Co., le permitía tratar a los hombres más prominentes de Chihuahua.

El matrimonio ocupaba una magnífica residencia en una de las calles principales de esta ciudad. Con frecuencia, acudían allí las buenas familias chihuahuenses, pues la señora daba fiestas íntimas con el propósito de conservar sus relaciones con las damas mexicanas.

Ninguna inquietud parecía turbar el hogar de los esposos Loweree, pues ni disgustos ni penas económicas llegaban hasta aquel hogar donde todo parecía bendito por la mano de Dios.

LOS HIJOS DEL SEÑOR LOWEREE

Para que la felicidad de los esposos Loweree fuera mayor, tenían varios niños, los dos con que habían arribado a la república de México y cuatro más, todos pequeños, pues el mayor no contaba ni diez años de edad.

Ya tres de aquellas preciosas criaturitas iban a la escuela y daban muestras de ser muy inteligentes y de aprovechar con gran rapidez la enseñanza de sus maestros.

Para todos los amigos de aquella familia feliz, los niños eran

un verdadero encanto y muchas veces oyeron los esposos Loweree felicitaciones por la belleza o las cualidades de sus hijos.

Nada, absolutamente nada, hacía presumir que la tragedia se desarrollaría muy pronto sobre aquel hogar que parecía uno de los más felices de cuantos conoció la ciudad.

Salud, buena posición económica y alegría reinaban en la casa de los Loweree.

LA FIEBRE DEL ORO CAUSA INQUIETUD.

Pero el señor Loweree no estaba contento con su situación económica. El magnífico sueldo que le daba la Smelting no le alcanzaba para cubrir sus necesidades; es decir, para poder reunir un capital que en día no lejano sirviera a sus hijos como una ayuda en el mundo.

Sin duda que pensó muchas veces que sin esa cantidad de dinero que él necesitaba, el hogar que era un centro de dicha se convertiría en un infierno.

Algún amigo a quien comunicó tales temores el señor Loweree, le contestó sonriendo:

—Lo que pasa es que tú estás enfermo de felicidad. Tienes todo lo que necesitas y ahora te estás preocupando por el porvenir; cuando todavía eres joven y puedes esperar una buena oportunidad.

El señor Loweree no atendió aquella sana filosofía de su amigo y siguió con su pensamiento fijo en la necesidad de tener más dinero, mucho dinero, para atender las necesidades de su hogar.

En estas condiciones se cree que empezó a hacer negocios de bolsa, valiéndose para ello del telégrafo, o bien yendo a la ciudad de El Paso, Texas, con cualquier pretexto.

EL SR. LOWEREE SE ARRUINA

Los negocios de bolsa que inició el señor Loweree fueron, en un principio, de un gran éxito. Así se lo manifestó a su amigo íntimo, el señor J. N., diciéndole que estaba ganando muy buenas cantidades jugando a la alza y baja del algodón.

El amigo volvió a aconsejar a su compañero que se abstuviera de hacer aquellas operaciones:

—Estás jugando y no haciendo operaciones de bolsa. En realidad, lo que haces es jugar el dinero, como quien se sienta a un tapete verde. Qué te importa tener un poco más o un mucho más de dinero? Ten calma, espera tu oportunidad, pero no hagas locuras que te pueden costar caro.

El cajero de la Smelting desechó aquel buen consejo. Él seguía fijo en su idea de obtener más y más dinero. Y siguió jugando a la bolsa, sin descanso, pretextando en la Compañía necesidades urgentes de ir a El Paso.

A todo esto, la conducta del cajero no variaba en la Compañía; siempre correcto, trabajador, cada día conquistaba más la confianza de sus jefes.

La honradez del señor Loweree era tan ajustada a la ley, tan precisa, que la Compañía consideraba a su cajero como a uno de sus mejores empleados.

UNA NUBE PASA POR EL HOGAR FELIZ

Pero si el señor Loweree seguía siendo el mismo en las oficinas de la Smelting, no lo era en su hogar.

Allí su esposa lo veía postrado durante largas horas, sin querer hablar con nadie, sin tomar alimentos, fatigado moralmente, triste. En algunas ocasiones, se-

gún declaran unos criados de la familia Loweree, no atendió ni siquiera a los ruegos de su esposa para que besara a sus hijos.

El no quería besarlos, no quería verlos. Lo que le interesaba era descansar allí, encerrado en su cuarto, angustiado.

Los mismos criados dicen que muchas noches lo oyeron sollozar y que la esposa se acercaba hasta la habitación de su marido deseosa de auxiliarlo, pero que no lograba que éste respondiera a su llamado.

La tristeza empezó a embargar el ánimo de la señora Loweree y esto porque la misma dama no podía explicarse cómo su marido había perdido su alegría. Nunca creyó la señora que se trataba de un desliz amoroso de su esposo, pues éste seguía llegando a sus horas y nada hacía sospechar que tuviera una amante.

Sólo los niños seguían felices en aquel hogar, sin darse cuenta de que ni su padre ni su madre lo eran ya.

EXTRANOS SIGNOS DE DESEQUILIBRIO

Poco a poco la señora de Loweree notó que su marido estaba perdiendo la razón. Durante semanas enteras sólo dormía unos cuantos minutos y se paseaba a largos pasos por su estancia, sin hablar con nadie, y si pronunciaba palabras incoherentes.

La señora no tenía a quien quejarse, sino al amigo más íntimo de la casa, a Mr. J. N., a quien le explicó qué cosas extrañas notaba en su esposo.

El señor J. N. trató de indagar lo que ocurría a su amigo, pero ya éste no quería hablar ni una palabra con nadie. En sus oficinas se mostraba silencioso y retraído y esto inquietó a sus compañeros y llegó hasta el oído de sus jefes.

Le ofrecieron una licencia para que descansara, pues atribuían a exceso de trabajo su malestar, pero él no aceptó. Declaró terminantemente que se sentía muy bien y que nada lo fatigaba.

Pronto empezaron a notarse algunos sucesos extraños en Loweree; sus compañeros se dieron cuenta de que hablaba solo y otras veces abandonaba su oficina precipitadamente.

UNA HORRIBLE TRAGEDIA EN EL HOGAR FELIZ

En esas condiciones, se desarrolló, intempestivamente, una horrible tragedia en la que fue principal actor el hombre que era considerado hace un mes como el más feliz de Chihuahua.

El señor Loweree, que hacía tres días permanecía encerrado en su habitación, sin asistir a su oficina, sin hablar con nadie, abrió rápidamente la puerta de su estancia y provisto de una navaja de rasurar, fue hasta el dormitorio donde reposaban tranquilamente sus niños.

Se inclinó sobre ellos, desper-

(Pasa a la 15)

Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente